LA VANGUARDIA

1914-18 * 1939-45

GRANDES BATALLAS

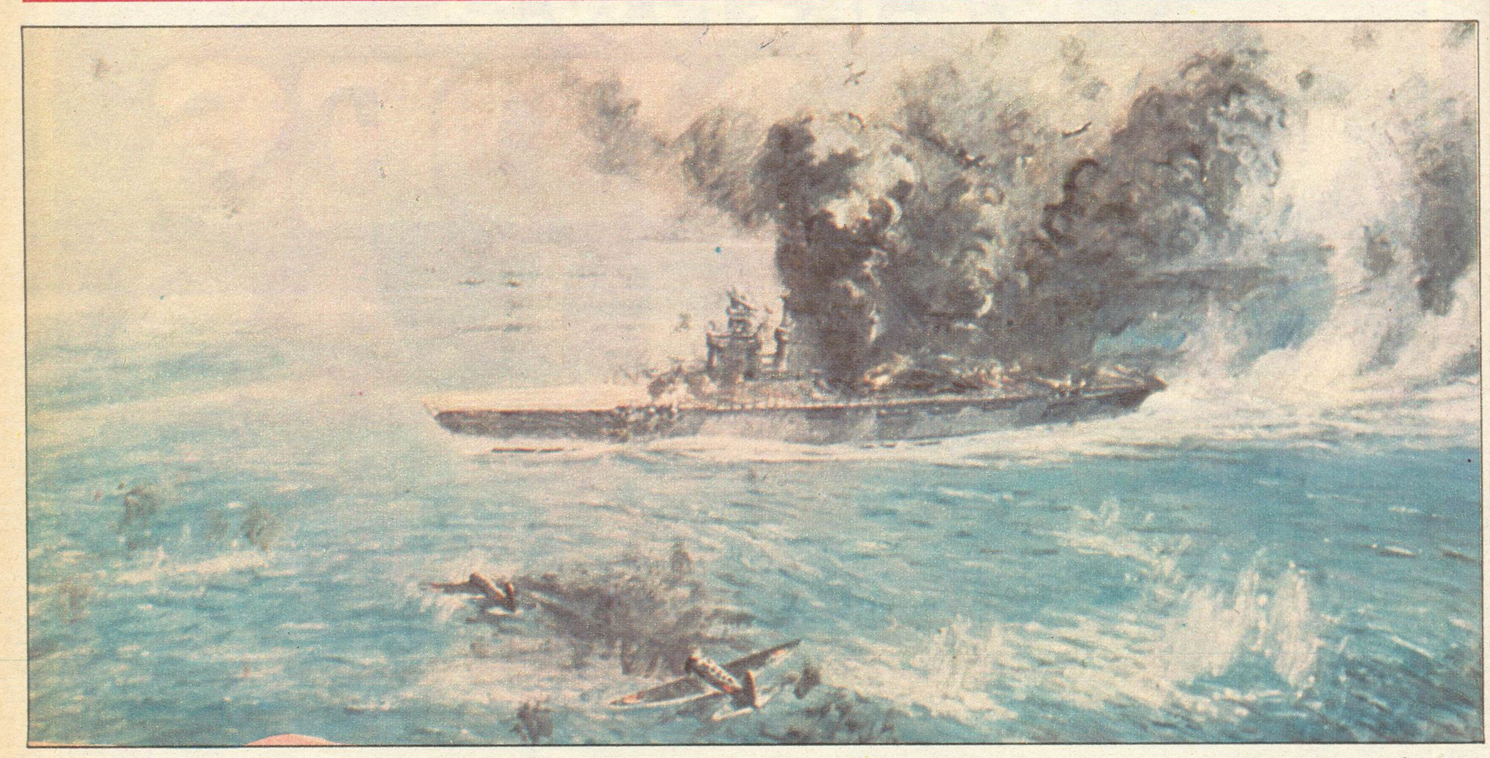


NAVALES

Por Giorgio Giorgerini



La guerra en el Pacífico



La batalla del mar del Coral, de una pintura de K. Nakamura. (Ojio, Collection. Wright Patterson)

Empezó el 7 de diciembre de 1941 con el ataque de la aviación naval japonesa a Pearl Harbor, principal base americana en las islas Hawaii y sede de la Flota del Pacífico. El ataque se produjo sin previa declaración de guerra y los americanos denominaron ese día como «el día de la infamia». A bastantes años de distancia, la duda permanece todavía sin resolverse, por encima de las aserciones oficiales y las defensas de oficio, de si los Estados Unidos habrían podido evitar o limitar aquel trágico acontecimiento, y sobre todo si ya les era conocido el plan japonés, cosa que les habría permitido poner a salvo la parte fundamental de la Flota, constituida por los portaaviones y la respectiva escolta que, aquel día, se encontraban de forma inexplicable bastante alejados de la base, y, por otro lado, les habría brindado la ocasión, que el presidente Roosevelt buscaba desde hacía tiempo, capaz de ofender la dignidad y el orgullo de los Estados Unidos y, por ende, la oportunidad de vencer las resistencias internas que hasta el momento habían impedido a Washington tomar las armas frente a las potencias del Tripartito.

El ataque contra la flota americana en Pearl Harbor fue llevado a cabo por una escuadra japonesa, al mando del vicealmirante Chuichi Nagumo, formada por 6 portaaviones y la escolta respectiva, y que se había hecho a la mar rumbo a las Hawaii el 26 de noviembre. La fecha del ataque, el domingo 7 de diciembre, había sido elegida por el comandante en jefe de la Flota japonesa, almirante Isoroku Yamamoto, que conocía a la perfección la costumbre americana de hacer que los buques volvieran a las bases para celebrar la festividad dominical. Interesaba ante todo destruir los portaaviones americanos, pero, de forma imprevisible, el mando americano los mantuvo lejos de Pearl Harbor aquel domingo. El 1 de diciembre Yamamoto transmitió a Nagumo la orden de atacar. En la gran base se hallaba prácticamente presente toda la Flota del Pacífico. A las 06.00 horas del 7 de diciembre, emprendía el vuelo desde los portaaviones japoneses la primera oleada de aviones, que llegaba a la isla de Oahu, en donde está Pearl Harbor, a las 07.40; diez minutos más tarde se inició el ataque. Las numerosas señales de localización aérea y naval lanzadas por el sistema americano de vigilancia y alarma no fueron tomadas en consideración a causa de una serie de extraños y coincidentes contratiempos. De este modo, la aviación naval japonesa pudo arrasar, en oleadas sucesivas, las instalaciones navales y aéreas americanas hasta casi las 10.00 horas. A las 13.30, los aviones japoneses ya habían vuelto a bordo de los portaaviones y la escuadra de Nagumo se dirigió a toda máquina de regreso a la patria. Los japoneses consiguieron inmovilizar todos los acorazados americanos y dañaron otras unidades. Si se considera la sorpresa y las fuerzas participantes, los resultados habrían podido ser muchísimo más brillantes; pero no fue así, como tampoco lo fue bajo el perfil estratégico, ya que fallaron en el objetivo principal representado por los portaaviones y, sobre todo, fue un error no haber querido o podido aprovechar el éxito inicial e insistir en la presión contra las Hawaii hasta un desembarco a gran escala.

Pearl Harbor señaló el comienzo de la ofensiva japonesa en todas direcciones. Se extendió por las Filipinas, Borneo, Malasia y las Indias Holandesas, y los nipones se adueñaron de todas las posiciones clave situadas entre el Océano Indico, el Pacífico y Oceanía. Durante la fase de penetración en Malasia, bombarderos y aviones torpederos japoneses atacaron y destruyeron el modernísimo acorazado **Prince of Wales** y el crucero de batalla **Repulse** de la Marina británica. Esta acción del 10 de diciembre de 1941, fue una prueba ulterior de lo poco que podían hacer los buques de línea, en una batalla moderna, frente a una situación de superioridad aérea adversaria.

En el transcurso de la ofensiva en las Indias Holandesas, el

Texto e ilustraciones sacadas del volumen
«Grandi battaglie navali». C. 1981. Gruppo Editoriale Fabbri, Milano.
Traducción de Carlos Maza

27 de febrero de 1942, se libró la batalla del Mar de Java, y en ella la Flota aliada allí destacada y formada por buques americanos, británicos, holandeses y australianos, fue prácticamente aniquilada por la japonesa. Dueña ya de los mares del sur, la Marina nipona, en la primavera de 1942, envió los portaaviones del almirante Nagumo al Océano Indico, en donde añadieron nuevos triunfos a los copiosos éxitos anteriores, y entre los cuales hay que señalar el hundimiento de los cruceros pesados británicos **Cornwall** y **Dorsetshire** y el portaaviones **Hermes**. Las posibilidades de vencer en aquella zona eran muchas para el Japón, pero éste se inspiraba estratégicamente en la concepción de la guerra limitada, sin coordinación alguna con sus aliadas Alemania e Italia.

Además, la Marina nipona empezaba a sentir preocupación por los acontecimientos en el Pacífico, en donde la Marina americana desplegaba una creciente actividad. Fue significativa la incursión por territorio japonés de 16 bombarderos bimotores B-25 Mitchell de la Aviación militar, embarcados, transportados y lanzados desde el portaaviones **Hornet**.

En mayo de 1942, la guerra en el Pacífico empezó a registrar un retroceso para los japoneses. El intento nipón de desembarco en las islas Salomón, en Tulagi, y en Nueva Guinea (en Port Moresby), provocó la batalla aeronaval del Mar del Coral del 8 de mayo, que finalizó con un triunfo táctico japonés a causa del hundimiento del portaaviones americano Lexington, si bien supuso un éxito estratégico aliado ya que fueron impedidos los desembarcos japoneses. La batalla del Mar del Coral fue la primera escaramuza del cambio de la situación que, en el mar, cambiaría de plano con la gran batalla de Midway del 4 de junio de 1942.

Tras el suceso, los americanos pasaron a la contraofensiva. En agosto de 1942, nueve después de Pearl Harbor, desembarcaron en Guadalcanal, con lo que se iniciaba la larga campaña por el control de las Salomón, pasando más tarde, a partir de 1943, a la ocupación progresiva de los archipiélagos de las Bismarck, las Marshall, Nueva Guinea, Nueva Britania y las Gilbert. Estas últimas fueron atacadas en noviembre de 1943 con el desembarco en Tarawa, mientras que las Marshall lo fueron desde enero de 1944 con los desembarcos en Kwajalein y en Eniwetok.

La Marina, la Aviación y la Flota mercante japonesa iban siendo destruidas de forma gradual a cargo de la creciente superioridad de las fuerzas aeronavales americanas. Al penetrar en Nueva Guinea, las fuerzas del general Douglas McArthur tendían a la reconquista de las Filipinas, de donde el general había sido obligado a retirarse en 1942. A mediados de 1944, las fuerzas del almirante Chester W. Nimitz atacaron las islas Marianas, siguiendo una línea directriz que apuntaba hacia el Japón. En esta situación se combatió la batalla del Mar de las Filipinas, cuyo resultado favoreció aún más el avance americano en las Marianas y las Carolinas. En octubre de 1944, los americanos volvieron con nuevas fuerzas a las Filipinas y desembarcaron en la isla de Leyte, en donde se combatió la homónima gran batalla aeronaval durante la cual fue destruido cuanto quedaba de la soberbia Flota Imperial japonesa. En la ofensiva en el sureste asiático, con los desembarcos de Borneo y Malaca, los aliados caminaban hacia la victoria. A principios de 1945, los americanos reanudaron su empuje hacia el Japón. Con grandes operaciones anfibias, desembarcaron en febrero, en Iwo Jima, y en abril, en Okinawa, considerada ésta como la puerta del Japón. Tras la conquista de esta última, el Japón estaba en las últimas y cada vez eran más crecientes los deseos de paz; sin embargo, la energía destructora del átomo desencadenada sonre Hiroshima el 6 de agosto de 1945, y sobre Nagasaki tres días más tarde, obligó a un pueblo ya vencido y dispuesto a la rendición, a someterse rápidamente: era el 16 de agosto de 1945. El 30 de agosto, la Flota de los Estados Unidos, única y verdadera vencedora del Japón, echaba anclas en las aguas de la bahía de Tokio.

¡Había terminado la Segunda Guerra Mundial!

MIDWAY

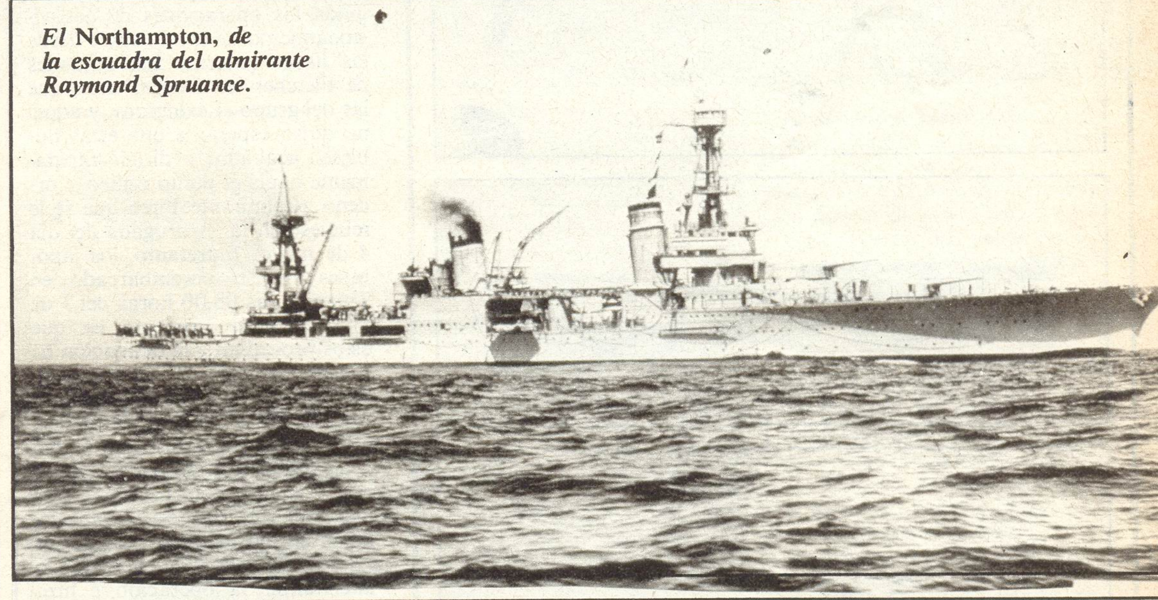
El plan japonés de ampliación ofensiva contemplaba dos acciones preliminares a los asaltos previstos contra la isla de Midway y el rosario de islas Samoa-Fiji-Nueva Caledonia, destinados a interrumpir las comunicaciones entre Australia y los Estados Unidos. Dichas acciones eran un desembarco en Port Moresby, en la parte meridional de Nueva Guinea, que habría permitido dominar el mar del Coral y las rutas hacia Port Darwin, única base en la Australia septentrional; y otro en Tulagi, con el fin de mejorar el sistema de control en las islas Salomón. El periodo previsto para la operación eran los primeros días de mayo de 1942. Para la operación contra Port Moresby y Tulagi, denominada «Plan Mo», no fue posible reunir una gran fuerza naval, ya que en aquel mismo momento el almirante Yamamoto, comandante en jefe de la flota japonesa, estaba organizando las fuerzas para el ataque a Midway. El almirante Inorue, comandante de la 4.ª Flota, que habría tenido que dirigir la operación «Mo» desde Rabaul, fue obligado a intervenir únicamente con las unidades a su mando y con el solo apoyo de la fuerza de ataque del vicealmirante Takagi, con los portaaviones **Zuikaku** y **Shokaku**, 2 cruceros y 6 destructores, fuerza que había regresado a las aguas metropolitanas a mediados de abril tras diversas operaciones en el océano Indico. Así pues, Inorue sólo pudo disponer, aparte de los barcos de Takagi, de los dos grupos de invasión de Port Moresby y Tulagi, de una sección de apoyo perteneciente al grupo de cobertura del contraalmirante Goto, formada por el portaaviones ligero **Shoho**, algunos cruceros y un destructor. Para auxiliar a estas fuerzas, el comandante de la 4.ª Flota tenía en Rabaul los aviones de la 25 Flotilla y 6 submarinos.

Mientras tanto, ya desde el 17 de abril en Pearl Harbor, le había llegado la noticia al almirante Nimitz, comandante en jefe del Pacífico, de que buques con transportes de tropas, barcos escolta, el portaaviones **Shoho** y otros dos grandes portaaviones habían penetrado en el mar del Coral. Al cabo de algunos días, Nimitz supo con certeza que el objetivo japonés era Port Moresby y que la acción se iniciaría hacia el 3 de mayo.

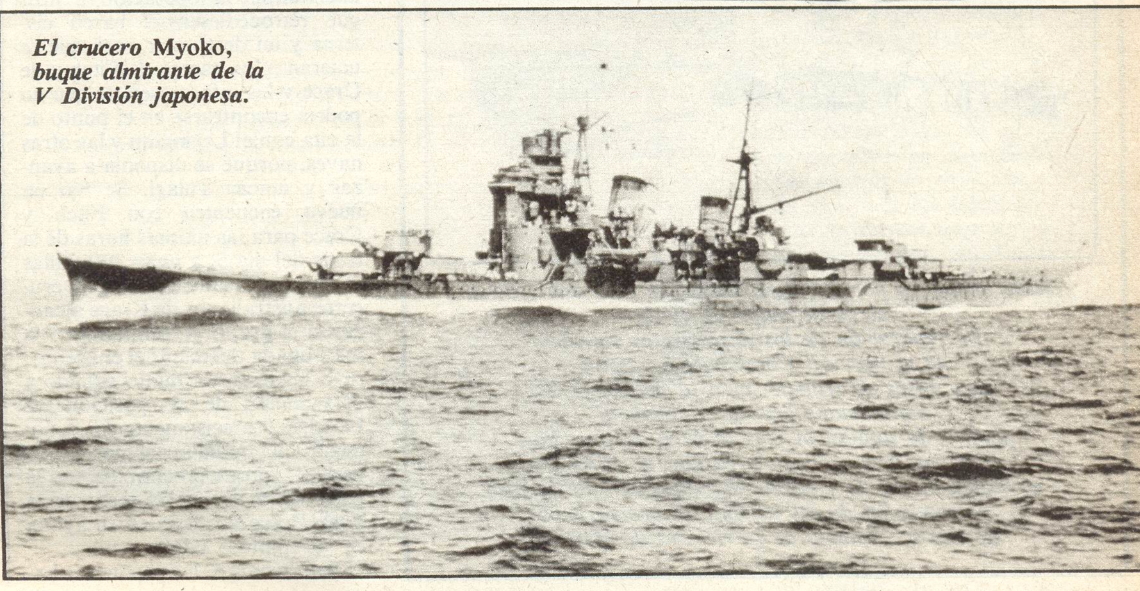
El almirante Nimitz y el general MacArthur decidieron intervenir con las fuerzas aeronavales que tenían disponibles, dejando las fuerzas aéreas terrestres en reserva porque no estaban conve-



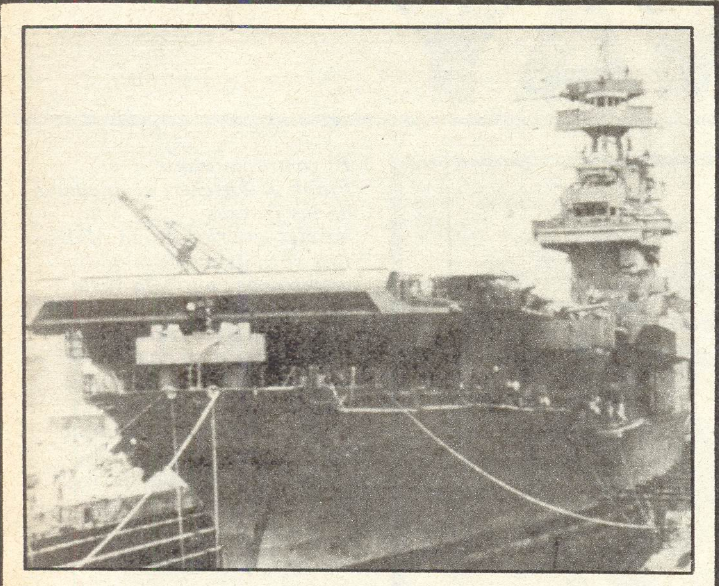
El contraalmirante Frank J. Fletcher, comandante de las fuerzas navales americanas en Midway. Las rápidas medidas americanas contra la vasta operación japonesa fueron posibles gracias a la interceptación de las comunicaciones radiofónicas niponas y al descifrado de los códigos de la Marina Imperial por parte de los servicios de información de la U. S. Navy.



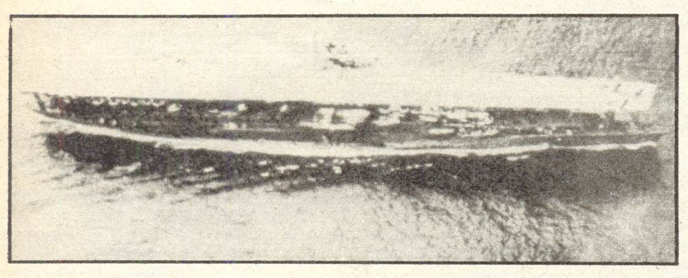
El Northampton, *de la escuadra del almirante Raymond Spruance.*

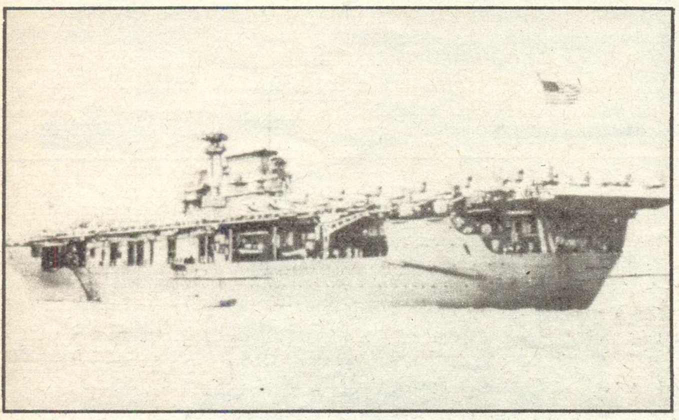


El crucero Myoko, *buque almirante de la V División japonesa.*









Desde arriba: el portaaviones Yorktown *en Pearl Harbor el 28 de mayo de 1942. La reparación de los desperfectos sufridos en el mar del Coral habría exigido tres meses de trabajo, pero la noticia de los movimientos japoneses obligó a devolver la unidad al mar al cabo de tres días. El* Kaga, *protagonista y víctima de Midway; el* Akagi, *buque de Chuichi Nagumo, durante la fase de recepción de los aviones; el portaaviones* Enterprise, *símbolo de la victoria de Midway.*

nientemente adiestradas para la guerra en el mar. El 21 de abril, el comandante en jefe del Pacífico envió un mensaje al portaaviones **Lexington** que había dejado Pearl Harbor el día 16 arbolando la insignia del contraalmirante Fitch, para que se reuniese el 1 de mayo, al oeste de las Nuevas Hébridas, con la Task Force 17 del vicealmirante Fletcher, quien se encontraba a bordo del portaaviones **Yorktown**. Nimitz envió al punto de encuentro con Fletcher, el crucero **Chicago** y el destructor **Perkins**, así como los cruceros australianos **Australia** y **Hobart** del contraalmirante británico Crace. Todos estos barcos tenían que encontrarse con la Task Force 17, no más tarde del 4 de mayo.

La batalla del mar del Coral

En la madrugada del 1 de mayo, a 250 millas al suroeste de Espíritu Santo, la Task Force 17 fue alcanzada por el grupo «Lexington». Los buques de ambas formaciones empezaron en seguida las operaciones de aprovisionamiento de combustible desde las naves cisterna. Las unidades de Fletcher terminaron antes que las del grupo «Lexington», y aquél no quiso esperar a que éstas hubiesen acabado; se dirigió rápidamente hacia el punto crítico y ordenó al almirante Fitch que se le reuniese en la madrugada del día 4 de mayo. Entretanto, los japoneses habían desembarcado en Tulagi a las 08.00 horas del 3 de mayo. En el momento en que éstos procedían a la ocupación de Tulagi, Fletcher y Fitch se hallaban lejos y separados entre sí por una distancia de unas 100 millas. El comandante americano recibió a las 19.00 la noticia del desembarco enemigo, justo en el momento en que sus destructores estaban aprovisionándose del buque cisterna **Neosho**. Fletcher ordenó interrumpir la operación e hizo que retrocediesen el barco cisterna y un destructor para que se unieran a los barcos de Fitch y de Crace y les informasen de que no podría encontrarse en el punto de la cita con el **Lexington** y las otras naves, porque se disponía a avanzar y atacar Tulagi. Se fijó un nuevo encuentro con Fitch y Crace para las últimas horas de la tarde del día 5, a unas 300 millas al sur de Guadalcanal. Los cruceros australianos de Crace alcanzaron el grupo «Lexington» en la madrugada del día 4; el encuentro tuvo lugar en un punto situado a 250 millas de la posición de Fletcher y precisamente en el momento que podía ser el más crítico para él, ya que no contaba con la posibilidad de que el resto de la Task Force acudiese en su ayuda en su empresa contra Tulagi.

Sin embargo, los japoneses habían retirado casi todas sus unidades, una vez efectuado el desembarco y la ocupación, porque aquéllas tenían que servir para escoltar al grupo invasor de Port Moresby; grupo que tenía que zarpar de Rabaul al día siguiente. Sólo habían quedado algunas unidades en el brazo de mar comprendido entre Tulagi y Guadalcanal.

El almirante Fletcher ordenó que despegase la primera oleada de aviones desde el **Yorktown** a las 06.00 horas del día 4 de mayo, pero fueron muy pocos los objetivos que pudieron lograr, cosa que se repitió con el ataque del segundo grupo de aviones. Los únicos resultados importantes fueron los daños causados a los destructores **Yuzuki** y **Kikuzuki**. Tras haber concluido los ataque a Tulagi, Fletcher abandonó la zona, pues podía ser alcanzada con facilidad por los aviones nipones de la base de Rabaul y por los de los portaaviones **Zuikaku** y **Shokaku**, y se dirigió para reunirse con Fitch a bordo del **Lexington**. El encuentro tuvo lugar a las 08.16 del 5 de mayo.

El 6 de mayo todos los buques japoneses y americanos se encontraban en alta mar; ambos comandantes sabían el uno del otro, pero carecían de informaciones exactas. Los portaaviones del almirante Takagi, que seguían un rumbo hacia el sur, se hallaron en cierto momento a sólo 70 millas de los barcos de Fletcher y, en caso de que hubiesen localizado a éstos, con el consiguiente ataque, los habrían sorprendido en un momento delicado ya que estaban ocupados en efectuar un aprovisionamiento. Pero Takagi no tuvo tal oportunidad y ni siquiera recibió la señal de un avión de reconocimiento que había descubierto a la Task Force 17. Esta noticia la recibió al día siguiente. Puesto que carecía de toda información creíble acerca de la presencia de la fuerza naval americana, Takagi ordenó cambiar el rumbo y dirigirse hacia el norte para ir a abastecerse de combustible.

Sin embargo, durante ese mismo día, ocurrió algo más: a las 10.30, cuatro B.17 «Flying Fortress» de la U.S. Army Air Force localizaron a 60 millas al sur de Bougainville al grupo naval del almirante Goto, y atacaron al portaaviones **Shoho**, pero sin ningún resultado.

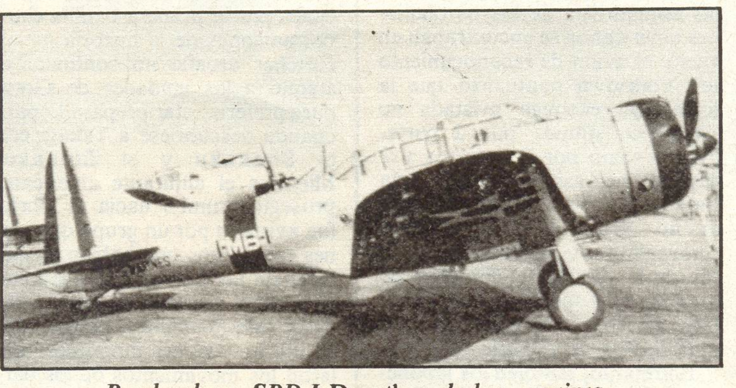
En consecuencia, el almirante Inonue, que llevaba la dirección estratégica de la operación desde Rabaul, tuvo el convencimiento de que los americanos conocían la existencia de sus fuerzas navales y que se lo comunicarían a las fuerzas americanas en alta mar; fuerzas que él consideraba que se encontraban a unas 500 millas de las japonesas, en medio del archipiélago de las Lousiadas. Sopesada esta situación, Inonue estimó

que al día siguiente, el 7, los americanos tratarían de impedir el desembarco en Port Moresby. Por otra parte, esta operación era demasiado importante para los japoneses como para que pudiesen renunciar a ella o tan sólo retrasarla. En todo caso, el comandante de la 4.ª Flota consideró que tenía fuerzas suficientes para enfrentarse a Fletcher, y más aún si conseguía poner en práctica una maniobra que haría caer en la trampa a la Task Force 17. Según esta idea, el plan japonés no varió. El grupo naval de invasión y la respectiva escolta pusieron rumbo a Port Moresby, costeando la isla Misima para atravesar el canal Jomard.

Con las primeras luces del día 7 de mayo de 1942, el almirante Hara, comandante de la 5.ª División de portaaviones, ordenó que despegasen varios aviones del **Shokaku** y del **Zuikaku**, con el fin de que se asegurasen de que en las rutas que habían de seguir sus barcos y los del grupo de invasión de Port Moresby no había ningún portaaviones ni grandes agrupaciones navales americanas. Los aviones japoneses iniciaron la exploración de la zona situada al sur del punto en que se encontraba Hara en el momento del despegue. A las 07.36, el almirante japonés recibió el mensaje de haber sido localizados un portaaviones y un crucero. Por desgracia para los japoneses, sólo se trataba del buque cisterna **Neosho** y del destructor **Sims** que habían terminado las operaciones de



Lanchas torpederas americanas amarradas en los fondeaderos de Midway. Entre las medidas de refuerzo de las defensas de la isla, se procedió al envío a la base de una escuadrilla de lanchas torpederas.



Bombarderos SBD-I Dauntless *de los «marines»*

El superacorazado Yamato, *buque almirante de Yamamoto, comandante en jefe de la Flota Combinada. Este barco se hizo a la mar para participar en las operaciones que habrían debido desembocar en la conquista de Midway. El plan operativo de Tamamoto para la conquista de la isla se articulaba en tres puntos: invasión de las Aleutinas occidentales, ocupación de Misway y obligar a la flota americana a combatir. La dispersión de las fuerzas navales representó el punto flaco del plan japonés. Por otra parte, Yamamoto contaba con el factor sorpresa, a la vez que tenía la presunción de que la Pacific Fleet no disponía de acorazados y que los portaaviones en disposición de dar batalla no eran más de dos, pues los japoneses estaban convencidos de que habían hundido dos en la batalla del mar del Coral. (Londres, Imperial War Museum)*



El crucero Atlanta *y el portaaviones* Hornet *en Midway.*

aprovisionamiento a las otras unidades en alta mar. Ambas unidades fueron atacadas a las 09.00 por un solo avión y a las 09.30 por 15 bombarderos, pero no recibieron daño alguno. Hara lanzó otro ataque con 10 aviones que, a las 10.38, atacaron al **Sims**, y sucesivamente, hacia el mediodía, otro de 36 bombarderos en picado. El **Sims** recibió graves daños y 2 bombas estallaron en la sala de máquinas, de suerte que la unidad se hundió al cabo de pocos minutos. Mientras el destructor desaparecía en las aguas, 20 aviones atacaron al buque cisterna que fue alcanzado repetidas veces. Sin embargo, siguió flotando y su comandante, incluso habiendo ordenado que todos estuviesen preparados para abandonar la nave, logró mantenerla a flote durante cuatro días, hasta el 11. Todo intento de salvar el buque resultó vano y también el **Neosho** desapareció en el océano.

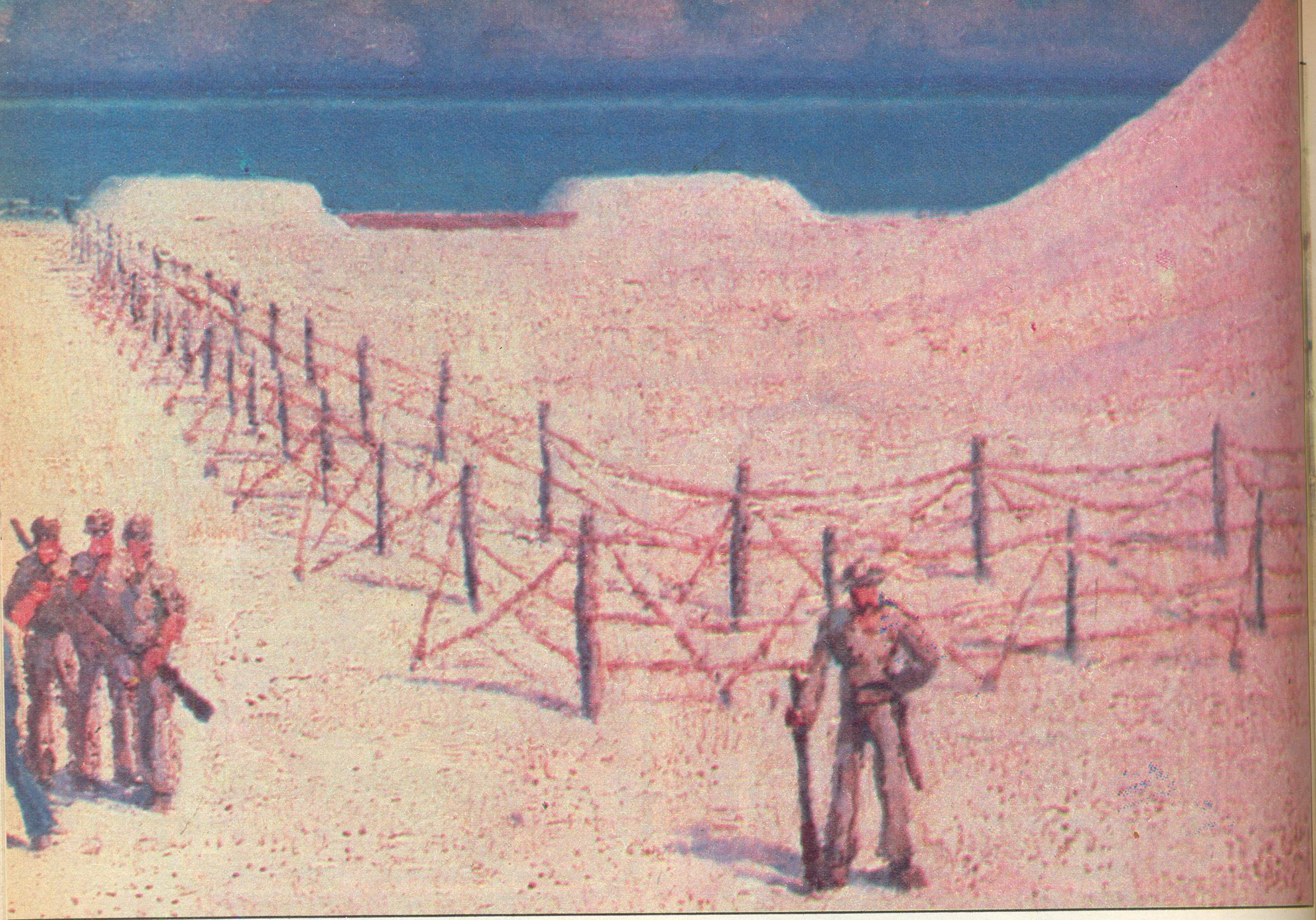
En la madrugada del día 7, Fletcher se encontraba un poco al sur de la isla Rossel, desplazado hacia el este del archipiélago de las Louisiadas. Puesto que estaba previsto el enfrentamiento con los barcos de Takagi, ordenó al grupo del almirante Crace que procurase interceptar la formación destinada al desembarco en Port Moresby y que había sido localizada mientras navegaba hacia el canal Jomard. Así, pues, Crace puso rumbo hacia aquella dirección. A las 13.58, el almirante británico se encontraba un poco al este de Jomard, pero su grupo fue interceptado por 11 bombarderos enemigos que atacaron a los tres cruceros y a los destructores que los escoltaban. Fueron derribados cinco bombarderos, pero los barcos de Crace tuvieron que soportar el ataque de una nueva oleada de aviones que, de todos modos, no produjo daño alguno en los barcos aliados. Poco después, esos mismos buques fueron objeto de un ataque por parte de 3 bombarderos B.26 de la U.S. Army Air Force, pertenecientes a las escuadrillas con base en Australia. Por suerte, el bombardeo no tuvo consecuencias. Fue uno de los muchos errores cometidos durante la guerra por aviones terrestres contra buques de la misma nacionalidad o aliados. A pesar de haber sido descubierto por los japoneses, el almirante británico continuó el rumbo y llegó hasta 120 millas del límite extremo de Nueva Guinea. Continuó navegando durante toda la noche, hasta que le llegó la noticia de que el grupo invasor de Port Moresby del almirante Kajioka se había retirado sin llevar a término la operación. Crace invirtió entonces el rumbo hacia el sur y se dirigió hacia las costas australianas.

Al tiempo que se sucedían estos hechos, el almirante Fletcher recibió de un avión del **Yorktown**, a las 08.15, la señal de haber descubierto 2 portaaviones y 4 cruceros japoneses. El almirante americano pensó que se trataba de la fuerza de ataque de Takagi, y ordenó a las escuadrillas que se preparasen para despegar. Cuando llegó a un punto situado a unas 200 millas del que había indicado el avión de reconocimiento, el **Lexington** empezó a lanzar sus aviones a las 09.26; media hora más tarde le tocaba el turno al **Yorktown**. A las 10.30 volaban 93 aviones hacia las fuerzas japonesas. Mientras las escuadrillas de los portaaviones americanos se encontraban en vuelo, el avión de reconocimiento del **Yorktown** puntualizó que la formación enemiga avistada no estaba constituida por 2 portaaviones, sino por 2 cruceros y 2 destructores; así, pues, no debería tratarse de Tagaki sino del pequeño grupo de apoyo del contraalmirante Marushige. A pesar de la desilusión, Fletcher no hizo volver a los aviones, y actuó bien, pues gracias a esto la fortuna habría de asistirle.

Entretanto, también los japoneses habían localizado la Task Force 17 y habían indicado su posición a Rabaul, en donde el almirante Inonu, preocupado por la presencia de los portaaviones americanos en las proximidades de sus buques de transporte, ordenó al grupo de invasión de Port Moresby que se retirase y volviese a la base renunciando a la operación. Goto recibió orden de atacar las unidades americanas con los aviones del **Shoho**.

A las 11.00, la 2.ª Escuadrilla de reconocimiento del **Lexington**, que precedía al grueso de la formación aérea, avistó de repente los barcos de Goto: el portaaviones **Shoho** y los cruceros pesados. Aviones de caza japoneses atacaron a los americanos para tratar de derribarlos antes de que pudiesen transmitir la señal del descubrimiento. Pero fue en vano, ya que diez minutos más tarde llegaban los aviones del **Lexington** y, a las 11.25, los del **Yorktown**. El ataque masivo de los 93 aviones contra el **Shoho** lo redujo a una nube de llamas. A las 11.31, el primer portaaviones japonés se hundía en el Pacífico.

Goto invirtió el rumbo y se retiró en dirección Norte. A las 11.38, los aviones americanos apareaban sobre las cubiertas del **Lexington** y del **Yorktown**. Faltaban 3 aparatos; fue el precio que tuvieron que pagar los americanos por la primera batalla entre portaaviones de la historia naval. Fletcher decidió no continuar el ataque a las unidades de Goto, pues prefería estar preparado para cuando descubriese a Takagi con el **Shokaku** y el **Zuikaku**. Mientras el almirante americano proseguía rumbo hacia el Norte, fue avistado por un grupo de aviones torpederos que habían despegado de los portaaviones japoneses. Esto sucedía a las 16.30; desde este momento hasta casi las 21.00, los aviones japoneses vigilaron los movimientos de los barcos americanos, bien atacando, bien manteniéndose alejados. A las 22.00, la distancia entre las dos escuadras adversarias era de unas 95 millas, con los japoneses al este de los americanos. Tanto Fletcher como Takagi, y el mismo Inonu desde Rabaul, pensaron en atacarse recíprocamente con una acción nocturna combinada de cruceros y destructores, pero unos y otros renunciaron porque prefirieron prepararse para un enfrentamiento decisivo a la mañana siguiente, con el objetivo principal de destruir los portaaviones. Al alba del 8 de mayo, Fletcher aún no conocía la posición de Takagi y, en un intento por descubrirlo, hizo que despegasen del **Lexington** 18 aviones para una acción de reconocimiento ofensivo a las 06.25. El avistamiento de las fuerzas de ataque japonesas tuvo efecto a las 08.15 y, 23 minutos más tarde, Fletcher y Fitch conocieron también el contingente exacto del grupo de Takagi. Tras haber recibido este mensaje a las 08.38, el comandante americano en alta mar ordenó el despegue para el ataque a las 08.39, es decir, al cabo de un minuto. A las 10.30, los aviones del **Yorktown** volaban sobre el **Zuikaku** y el **Shokaku**. El ataque no surtió grandes efectos a causa de la escasa visibilidad debida a bancos de nubes e intensos aguaceros. Además, los portaaviones japoneses maniobraban con gran habilidad y se defendían con una fuerte cortina antiaérea. A esto hubo que añadir el hecho de que los pilotos de los aviones torpederos lanzaron los proyectiles demasiado lejos de los objetivos y por consiguiente no dieron en el blanco. Unicamente los bombarderos hicieron caer un par de bombas sobre el **Shokaku**, en el que se declaró un incendio; la cubierta de vuelo fue dañada de tal modo que resultó imposible el despegue, si bien aún podía efectuarse el aterrizaje. A las 11.40, les tocó el turno a los aviones del **Lexington**, pero el ataque de éstos tampoco modificó la situación ya que dispararon sobre el **Shokaku**



Preparativos de defensa en la isla de Midway; de un cuadro de G. B. Coale. La base era considerada como fundamental para la expansión japonesa hacia las Hawaii y Australia. En cambio, para los americanos era necesario no perder el control de la misma con vistas a futuras operaciones contraofensivas.

que, gracias al sistema de protección, en líneas generales no registró graves daños. Parte de los aviones de este buque fue trasladada a bordo del **Zuikaku**, pues en ese momento toda su escuadrilla de vuelo estaba atacando a la formación americana de Fletcher.

En efecto, casi simultáneamente, mientras despegaban los aviones americanos, también emprendieron el vuelo los de los portaaviones japoneses. Los aparatos japoneses fueron descubiertos por el radar del **Lexington** a las 10.55 a una distancia aproximada de 70 millas al nordeste. Los portaaviones americanos invirtieron el rumbo a 125° y aumentaron la volocidad primero a 25 nudos y luego a 30 nudos, a la vez que despegaban de ellos cierto número de **F4F Wildcats** para formar una cortina de protección a las unidades. El almirante Fitch, que disponía de pocos destructores, hizo que despegasen también 23 bombarderos SBD-2 **Dauntless** al objeto de oponerse al ataque aéreo nipón. Así pues, se inició la batalla; pero a las 11.18 a pesar de la intervención de los aviones de protección y de la barrera antiaérea, los aviones torpederos japoneses atacaron al **Lexington**, con disparos a muy corta distancia y a cotas bajísimas. El gran portaaviones fue alcanzado por tres proyectiles. Entretanto, también se había iniciado el ataque de los bombarderos en picado que hicieron blanco con 2 bombas, una de las cuales hizo explosión en un pequeño depósito de proyectiles de 127 mm. La suerte del gran **Lexington** estaba echada, a la vez que el **Yorktown**, entre las 11.18 y las 11.40, fue sometido a una serie de ataques que le causaron desperfectos. A las 11.40, los aviones japoneses se alejaron definitivamente: concluía así la primera batalla de la historia entre portaaviones. El **Lexington** flotaba aún envuelto en llamas, pero la inclinación aumentaba y una serie de explosiones en su interior lo sacudían de proa a popa. A las 17.07, el almirante Fitch ordenó al comandante del buque, capitán de navío Sherman, que diese orden de abandonar el barco, mientras él era trasladado a bordo del crucero **Minneapolis**. Tras haber sido evacuada la tripulación y también parte de los aviones, el almirante Fletcher mandó al destructor **Fleps** que torpedease al **Lexington** para así acelerar su fin. A las 20.00 horas, con una gran explosión, el portaaviones desapareció bajo la superficie del mar.

De este modo terminó la batalla del Mar del Coral.

Las primeras pautas estratégicas americanas

Java y las defensas de la península filipina de Bataan estaban a punto de rendirse a los japoneses. Ya había caído Singapur y el general MacArthur había abandonado las Filipinas para acudir a Australia, que se veía amenazada a su vez por la invasión. En este estado de cosas, el almirante King, comandante en jefe de la U.S. Navy, presentó un plan de las distintas fases de la prevista contraofensiva americana, que debería desarrollarse a través de toda una serie de operaciones navales y anfibias en los archipiélagos de las Salomon, las Hébridas y las Bismarck. El plan fue sometido a la consideración del presidente Roosevelt a primeros de marzo de 1942, quien, tras haberlo aprobado, lo transmitió a los Estados Mayores aliados conjuntos que, el 14 de marzo de 1942, examinaron toda la situación bélica. Las decisiones tomadas fueron consecuencia de las directrices políticas y estratégicas de los gobiernos: primero Alemania y después el Japón. Así pues, se determinó efectuar el máximo esfuerzo en Europa y detener las fuerzas japonesas en el Pacífico, procurando atenuar su empuje ofensivo con operaciones de portaaviones y submarinos. Se decidió aumentar las fuerzas navales que, en la fecha de la reunión de los Estados Mayores, contaban en el Pacífico con 7 acorazados, 5 portaaviones, 13 cruceros pesados y 12 ligeros, 92 destructores y 61 submarinos (en el Atlántico se encontraban 2 acorazados, 2 portaaviones, 1 portaaviones de escolta, 4 cruceros pesados y 8 ligeros, 78 destructores y 50 submarinos). Los Estados Mayores decidieron conjuntamente que, dentro del año 1942, la Flota del Pacífico debería contar con 10 acorazados, 6 portaaviones, 4 portaaviones de escolta, 13 cruceros pesados y 13 ligeros, 108 destructores y 96 submarinos (la del Atlántico estaría constituida por 2 acorazados, 1 portaaviones, 7 portaaviones de escolta, 4 cruceros pesados y 13 ligeros, 106 destructores y 28 submarinos). Washington y los mandos americanos navales

en el Pacífico decidieron, pues, poner en práctica el plan de King que propugnaba como primer movimiento una ofensiva en las islas Salomon. Antes de finalizar el mes de marzo, empezaron una serie de movimientos y desplazamientos de tropas, preparación de bases aéreas, logísticas y navales avanzadas, en previsión de la futura ofensiva que habría de tener como primer objetivo la isla de Guadalcanal.

El plan de Yamamoto

«La isla de Midway es la avanzada de las Hawaii.» En estos términos se había expresado el almirante Nagumo, comandante de los portaaviones de ataque japoneses. La frase era tan exacta que los americanos, en 1940, habían empezado a transformar aquella localiodad de una base aérea que habría debido ser la más importante después de Pearl Harbor. En el verano de 1941 ya habían entrado en funciones la estación aeronaval, un puerto artificial, varias infraestructuras y un aeropuerto con una pista que superaba los 1.600 m., todo ello defendido por un batallón de «marines».

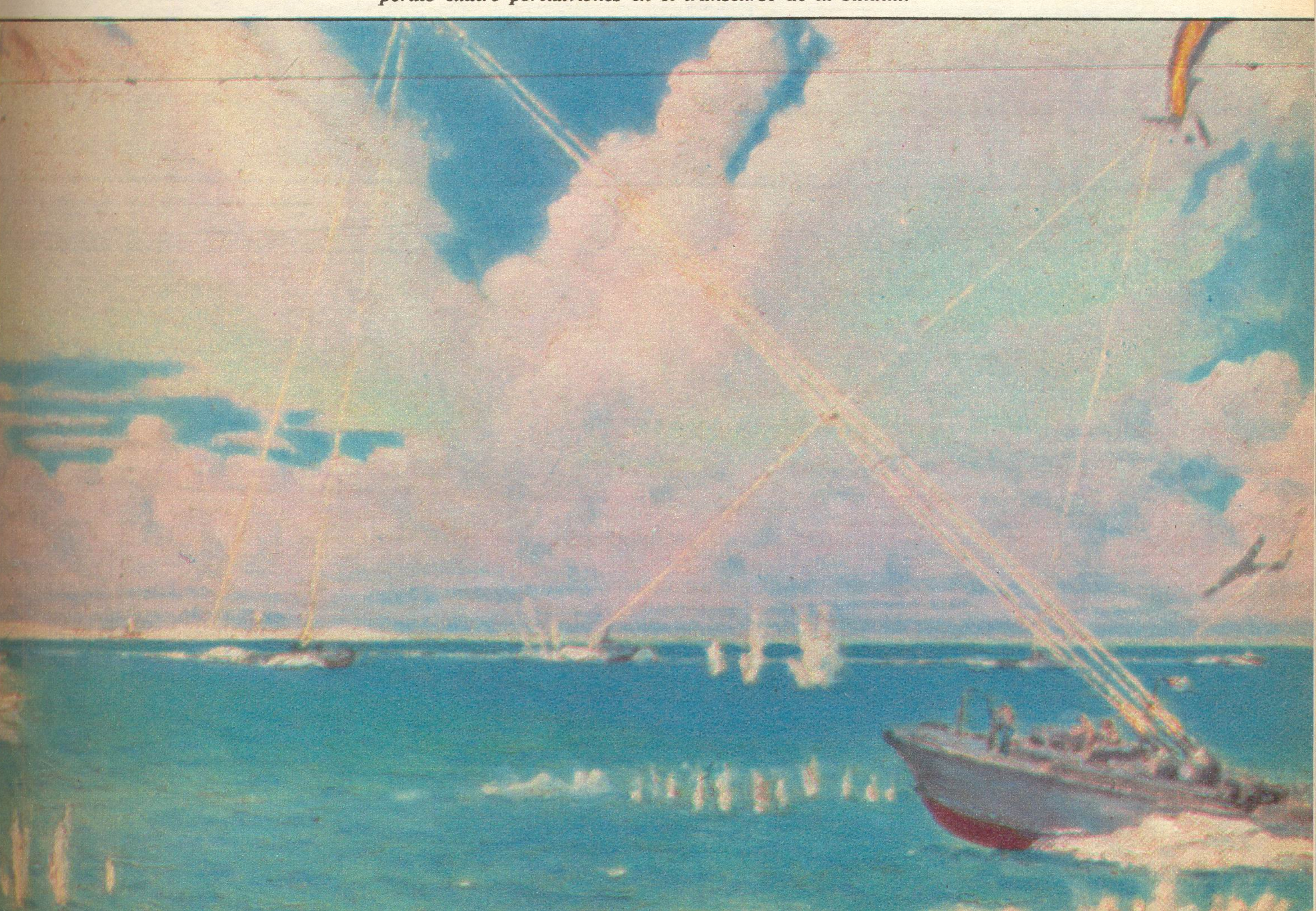
Según el almirante Yamamoto, la ocupación de Midway contribuiría a eliminar o reducir la eventualidad de nuevas incursiones de las Task Forces americanas contra las bases japonesas y el territorio metropolitano. Además, la ocasión sería propicia para poder combatir contra la Flota americana y tratar de destruirla. Era éste uno de los puntos clave de la teoría del almirante Yamamoto, quien, a pesar de que conocía el alcance de los recursos americanos, estaba convencido de que, a medida que transcurriese el tiempo, sería más difícil para su país el poder alcanzar los objetivos propuestos con la entrada en guerra.

Al tratar de la batalla del Mar del Coral, se ha visto cómo el plan estratégico japonés de 1942 tenía que empezar con la ocupación de Port Moresby y terminar con la de las islas Samoa, Noumea y Fiji, con el fin de crear un cordón de seguridad que, pasando por Kiska - Midway - Wake - Marshall - Gilbert - Guadalcanal - Port Moresby, impidiera a las Task Forces americanas realizar incursiones en el interior del sistema defensivo japonés. Por añadidura, de este modo se conjuraría el peligro de los submarinos americanos que, para operar en las rutas japonesas, tenían que avitualIarse en Midway. El plan de Yamamoto fue presentado al Cuartel General Imperial y aprobado el 5 de mayo de 1942 con la siguiente orden de operación: «El comandante en jefe de la Flota Combinada, en cooperación con el Ejército, procederá a desembarcar y ocupar puntos estratégicos en las Aleutinas occidentales y en la isla de Midway».

El plan operativo de Yamamoto estaba articulado en tres puntos: ocupar las Aleutinas occidentales, ocupar Midway y obligar a la flota adversaria a entablar combate. El comandante en jefe dividió sus fuerzas en 5 secciones: la 1.ª Flota o Fuerza Principal o escuadra de combate bajo su mando, la escuadra que operaba en las aguas septentrionales de las Aleutinas, la escuadra de portaaviones de ataque, la fuerza de ocupación de Midway y un grupo explorador de submarinos en avanzada. Según el plan, la escuadra destinada a realizar las operaciones de ataque a las Aleutinas tenía que empezar el bombardeo aéreo de la base de Dutch Harbor el 3 de junio y, a continuación, cubrir las operaciones de desembarco. La escuadra de portaaviones tenía que atacar Midway y, en caso de que entrase en contacto con la flota americana, comprometerla hasta la llegada de la flota de combate de Yamamoto para el enfrentamiento final. En la noche del 5 de junio, los contingentes de desembarco deberían ocupar Midway y convertirla lo más rápidamente posible en base aérea. La 1.ª Flota se mantendría entre las Aleutinas y Midway para intervenir contra cualquier movimiento naval americano.

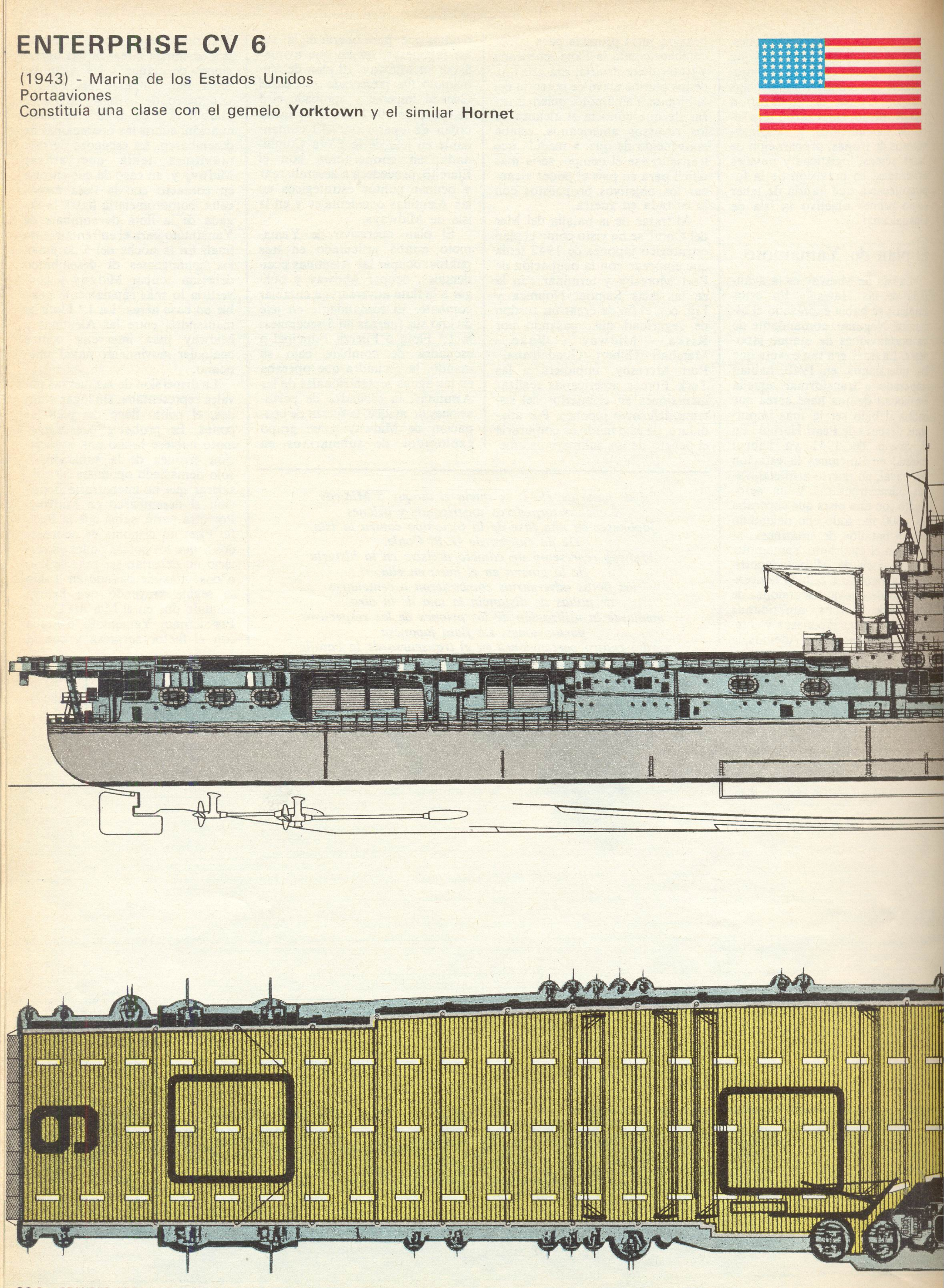
La dispersión de las fuerzas navales representaba, sin lugar a dudas, el punto flaco del plan japonés. Es probable que Yamamoto hubiese hecho una apreciación errónea de la situación, o sólo demasiado optimista, al considerar que no encontraría oposición al desembarco en Midway. Por otra parte, sabía que la Pacific Fleet no disponía de acorazados y que los portaaviones en servicio no deberían ser más de uno o dos, máxime cuando en Tokio se seguía creyendo que habían hundido dos en el Mar del Coral. Por último, Yamamoto contaba con el factor sorpresa y con la

4 de junio de 1942: se inicia el ataque a Midway. Lanchas torpederas americanas y aviones japoneses en una fase de la incursión contra la isla. De un cuadro de G. B. Coale. Midway representó un cambio decisivo en la historia de la guerra en el mar; en ella, las flotas adversarias combatieron a centenares de millas de distancia la una de la otra mediante la utilización de los aviones de los respectivos portaaviones. La flota japonesa perdió cuatro portaaviones en el transcurso de la batalla.

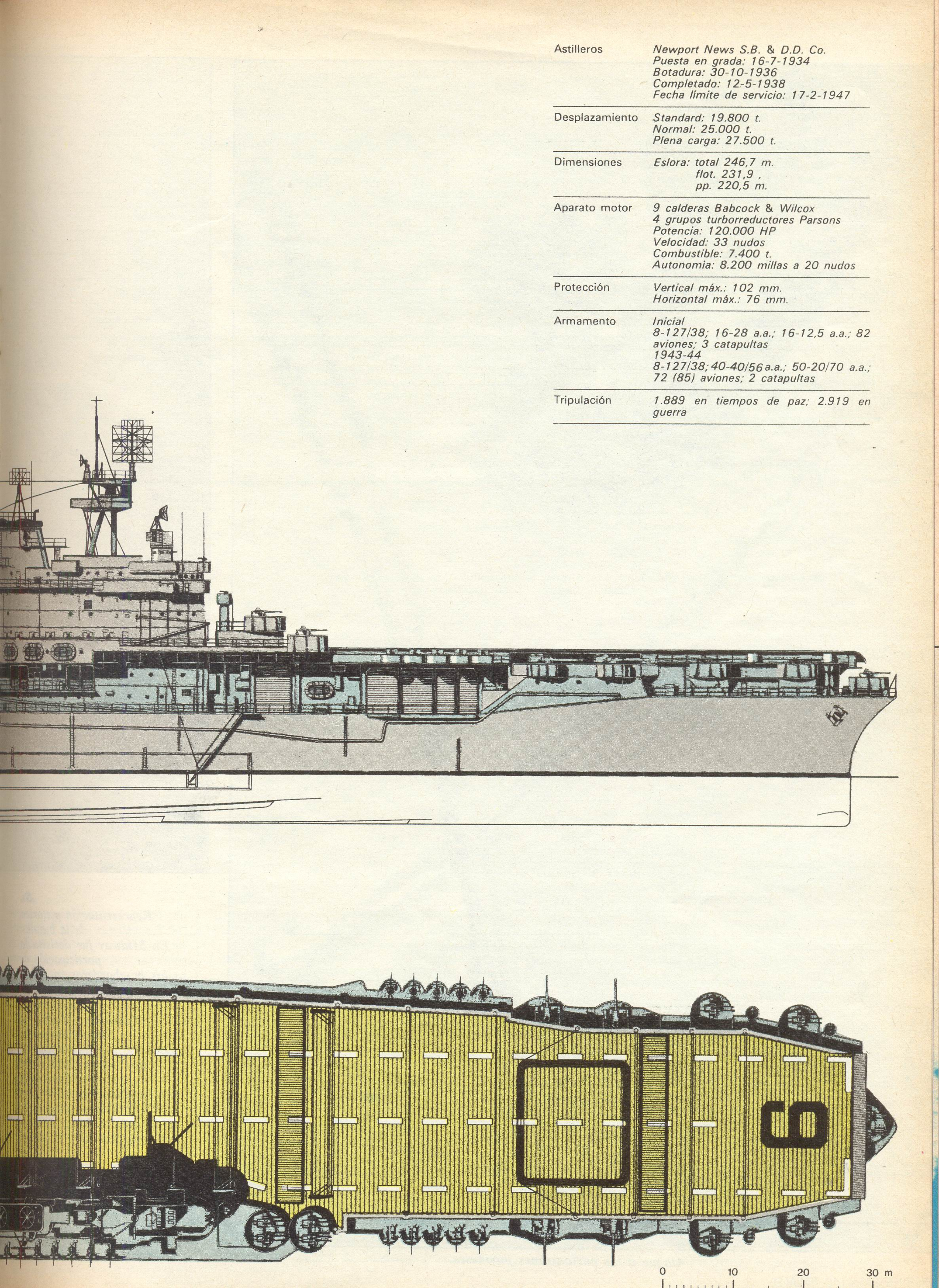


ENTERPRISE CV 6

(1943) - Marina de los Estados Unidos
Portaaviones
Constituía una clase con el gemelo **Yorktown** y el similar **Hornet**

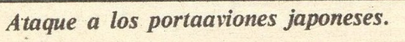


Astilleros	*Newport News S.B. & D.D. Co.* *Puesta en grada: 16-7-1934* *Botadura: 30-10-1936* *Completado: 12-5-1938* *Fecha límite de servicio: 17-2-1947*
Desplazamiento	*Standard: 19.800 t.* *Normal: 25.000 t.* *Plena carga: 27.500 t.*
Dimensiones	*Eslora: total 246,7 m.* *flot. 231,9 ,* *pp. 220,5 m.*
Aparato motor	*9 calderas Babcock & Wilcox* *4 grupos turborreductores Parsons* *Potencia: 120.000 HP* *Velocidad: 33 nudos* *Combustible: 7.400 t.* *Autonomía: 8.200 millas a 20 nudos*
Protección	*Vertical máx.: 102 mm.* *Horizontal máx.: 76 mm.*
Armamento	*Inicial* *8-127/38; 16-28 a.a.; 16-12,5 a.a.; 82 aviones; 3 catapultas* *1943-44* *8-127/38; 40-40/56 a.a.; 50-20/70 a.a.; 72 (85) aviones; 2 catapultas*
Tripulación	*1.889 en tiempos de paz; 2.919 en guerra*





▲
Representación pictórica de la batalla. En Midway fue decisiva la participación de los bombarderos en picado americanos que despegaron de los portaaviones Enterprise *y* Yorktown. *Este último perdió todos los aviones torpederos, dos bombarderos y tres cazas; el* Enterprise, *14 bombarderos, 10 aviones torpederos y un caza; el* Hornet, *todos los aviones torpederos y 12 cazas.*



Ataque a los portaaviones japoneses.



idea de que los americanos no podrían llegar a Midway desde Pearl Harbor antes del 7 o del 8 de junio, en cuyo caso los portaaviones del almirante Nagumo estarían preparados para atacarles con dureza, al tiempo que él mismo acudiría con su escuadra para hostigar de cerca la fuerza naval enemiga, inferior en acorazados y cruceros, y así destruirla en su totalidad. Yamamoto tuvo en cuenta además otra hipótesis: la posibilidad de que Nimitz renunciase a defender Midway y, por consiguiente, que la Pacific Fleet no se hiciese a la mar, en caso de que se propusiera reconquistar la base un par de meses más tarde con fuerzas más numerosas. En este caso, el comandante en jefe japonés podría aguardarlo en la posición más ventajosa y lo arrojaría contra la Flota Combinada, alerta en las aguas de las Marshall.

Las contramedidas americanas

El almirante Nimitz, de quien dependían todas las fuerzas armadas americanas situadas fuera del sector del que era responsable el general MacArthur, recibió, alrededor del 10 de mayo, una información de los servicios secretos, referente a la preparación de una nueva operación japonesa. El 14 de mayo, Nimitz puso en estado de alerta a la flota «para operación desembarco», y por ulteriores informaciones que recibió de la **intelligence** al día siguiente, apreció, junto con el almirante King, que se encontraba en Washington, que la acción japonesa estaba dirigida a la ocupación de Midway partiendo de Guam. La interpretación Nimitz-King no fue aceptada enseguida por los Estados Mayores de Honolulu y de Washington, ya que éstos consideraban que la operación japonesa intentaba un nuevo ataque a Pearl Harbor e incluso contra las costas californianas. Mientras tanto, le llegaron a Nimitz otras informaciones que, en cualquier caso, no le permitieron conocer el alcance exacto de las fuerzas japonesas. Entre el 23 y el 24 de mayo, Nimitz por fin supo con seguridad que el objetivo del enemigo era Midway. La situación naval americana era crítica, en especial respecto a los portaaviones después de la pérdida del **Lexington**. El **Yorktown**, averiado en el Mar del Coral, necesitaba unos tres meses de reparaciones; entró en dique seco en el arsenal de Pearl Harbor en la tarde del 27 de mayo y el 29 fue puesto de nuevo en servicio una vez que le fueron reparados los desperfectos más graves; tras haber embarcado los aviones y demás materiales, se hizo a la mar en la mañana del 30 de mayo. El **Saratoga** se encontraba en San Diego para adiestrar al grupo aéreo de la dotación y no podía zarpar hacia Pearl Harbor hasta el 1 de junio. Estaban disponibles el **Enterprise** y el **Hornet** de la Task Force del almirante Halsey, que no había tomado parte en la batalla del Mar del Coral. Sin embargo, Halsey cayó enfermo y tuvo que desembarcar; Nimitz lo sustituyó por el contraalmirante Raymond A. Spruance, que hasta aquel momento había mandado los cruceros de la Task Force de Halsey. Fue una elección feliz, pues Spruance se demostró como

un óptimo comandante de Task Force. En cambio, el **Wasp** navegaba por el Atlántico de regreso de una misión en el Mediterráneo en apoyo de Malta. A causa de la carencia de portaaviones en el Pacífico, Washington pidió al Almirantazgo británico que pusiese a disposición de la Pacific Fleet uno de sus tres portaaviones destacados en el Océaco Indico. El 19 de mayo, la Royal Navy respondió negativamente con el pretexto de que su servicio de información no tenía noticia de operación japonesa alguna contra bases americanas en el Pacífico... Así pues, Nimitz no tuvo más remedio que confiar en los cruceros para proteger los portaaviones y hacer frente a las posibles fuerzas de superficie adversarias. Otro dilema que se le planteó al comandante en jefe americano fue el de si concentraba todas las fuerzas disponibles para rechazar el ataque a Midway, descuidando la defensa de las Aleutinas, o bien intervenía también en ésta. Prevaleció este último plan y Nimitz formó la escuadra del Pacífico Norte con 2 cruceros pesados, 3 ligeros y 10 destructores y confió el mando en el mar al almirante Fletcher, de más edad que Spruance. Nimitz se reservó el mando supremo y permaneció en Pearl Harbor. El CINCPAC, o sea el comandante en jefe del Pacífico, sabía que la Pacific Fleet se encontraba en desventaja. El único punto a favor era el poder disponer de los aviones con base en Midway, que reforzarían a los grupos aéreos de las Task Forces, así como el contar con tiempo suficiente para enviar a Midway refuerzos de «marines», aviones y lanchas torpederas.

Los movimientos navales

Los movimientos de las fuerzas japonesas comenzaron durante la última semana de mayo. Los submarinos fueron los primeros que dejaron las bases y, a continuación, lo hicieron las unidades destinadas a las Aleutinas. La escuadra de portaaviones del almirante Nagumo salió del Mar Interior del Japón en la tarde del 26 de mayo; al día siguiente zarparon de Saipan los buques de transporte y, contemporáneamente, lo hicieron desde Guam los cruceros y los destructores del Grupo de Apoyo del almirante Kurita. Yamamoto a bordo del nuevo y gran superacorazado **Yamato**, abandonó aguas japonesas el 28 de mayo. En aquellos mismos días, mientras los barcos de Fletcher y de Spruance estaban a punto de llegar a la zona de Midway, los aviones con base en la isla iniciaron un activo patrulleo en un área situada a 700 millas de Midway desde el sur-suroeste hasta el norte-nordeste, desde donde era probable que los portaaviones japoneses lanzasen los aviones. Además de esto, cada día, bombarderos B.17 **Flying Fortresses** de la USAAF emprendían vuelos de reconocimiento ofensivos. Hasta el 3 de junio no avistaron nada, a pesar de que los aviones americanos habían sobrevolado varias veces los barcos de Nagumo sin haberlos avistado a causa de bancos de nubes muy bajas. Además, con el fin de intensificar la vigilancia aérea, el mando del Pacífico había dispuesto una veintena de zonas de emboscadas de submarinos desplazados por la vasta área comprendida entre las Hawaii, Midway y Aleutinas. El 28 de mayo, la Task Force 16 de Spruance, con el **Enterprise** y el **Hornet**, dejó Pearl Harbor, a la vez que Fletcher zarpó con el **Yorktown** y la Task Force 17 a las 09.00 del día 30. El 31 de mayo, la Task Force 16 repostó de combustible de los barcos cisterna **Cimarron y Platte**, y el 1 de junio lo hacía la Task Force 17. El encuentro de las dos secciones había sido fijado para las 16.00 horas del 2 de junio a 32° de lat. N y 173° de long. O, a unas 325 millas al nordeste de Midway. El 1 de junio empezaron a despegar de los portaaviones aparatos de reconocimiento, pero sin ningún resultado. A las 09.00 del 3 de junio, a 700 millas de Midway, un avión de reconocimiento **PBY Catalina** de Midway avistó a través de las nubes varias unidades navales enemigas, a las que pudo seguir





Dos famosas imágenes de la jornada del 4 de junio de 1942. Los portaaviones japoneses Akagi *y* Soryu *durante un ataque de los aviones americanos. Midway fue la demostración de la importancia que adquirieron los portaaviones en la guerra naval moderna y modificó profundamente la doctrina de las operaciones en el mar.*



Aviones torpederos TBD-1 Devastator *del portaaviones* Enterprise *se preparan para despegar y atacar a los portaaviones japoneses. No conseguirían hacer ni un solo blanco y casi todos fueron destruidos. La victoria la obtuvieron los bombarderos de vuelo en picado. El medio aéreo se calificó enseguida como prioritario en las situaciones en que operasen fuerzas navales complejas.*

durante varias horas manteniéndose a una distancia de unas 30 millas; a las 11.00, el aparato transmitió que las fuerzas avistadas se componían de 11 unidades, con rumbo este a 19 nudos; se trataba tan sólo de una parte de la fuerza de ocupación de Midway, es decir del grupo de buques de transporte del almirante Tanaka y de los barcos de transporte de hidroaviones del almirante Fujita. Una vez recibida la señal del descubrimiento, 9 cuatrimotores B.17 despegaron de Midway; avistaron la formación Tanaka-Fujita a las 16.24 a 570 millas de la isla, pero el bombardeo que efectuaron no dio resultado alguno. Durante la noche emprendieron el vuelo 4 Catalina armados con torpedos; a las 01.15 del 4 de junio, establecieron contacto por radar con las naves japonesas; a las 01.43, ayudados por la luz de la luna, lanzaron desde cotas muy bajas los torpedos, que alcanzaron al buque cisterna **Akebono Maru**; éste disminuyó la marcha durante un breve tiempo y a continuación se reunió con el grupo. Había comenzado la batalla de Midway. El futuro de la guerra en el Pacífico dependía del sesgo que tomasen los acontecimientos en los días sucesivos.

La batalla de Midway

Mientras en las primeras horas de la tarde del día 3 se desarrollaba el ataque de los B.17 contra la formación de desembarco nipona, los portaaviones americanos se hallaban a más de 300 millas este-nordeste de Midway y a 400 millas al este del punto al que se dirigían a 25 nudos los portaaviones de Nagumo. Cuando Fletcher recibió la comunicación del descubrimiento de la formación nipona, comprendió que no debía de tratarse de la fuerza principal, sino de un grupo de barcos de transporte con la respectiva escolta, tanto más en cuanto que estaba seguro de las informaciones que le daban los portaaviones japoneses que se acercaban a Midway desde el nordeste para lanzar el ataque aéreo en la madrugada del 4 de junio. Seguro de esto, Fletcher cambió de rumbo a las 19.50 del día 3, virando 210º a suroeste para llegar en el alba a 200 millas al norte de Midway.

La mañana del 4 de junio el viento era bastante flojo, lo que permitió a los portaaviones aumentar la velocidad para lograr las condiciones necesarias para el despegue y el aterrizaje de los aviones. A las 04.30, 10 **Dauntless** SBD despegaron del **Yorktown** en vuelo de reconocimiento ofensivo, pero sin ningún éxito. En el mismo momento, Nagumo, que se encontraba a 215 millas al oeste de Midway, lanzó la primera oleada de aviones contra la isla.

El portaaviones japonés Hiryu *gravemente dañado por cuatro bombas que le destruyeron completamente la isla, mientras navegaba a 30 nudos en el curso de la batalla de Midway, poco antes de irse a pique el 5 de junio de 1942 a las 09.00 horas.*

Cerca de una hora más tarde, en el **Enterprise** se interceptaron tres mensajes lanzados por un PBY a la base de Midway: ¡Nagumo había sido descubierto! Así:

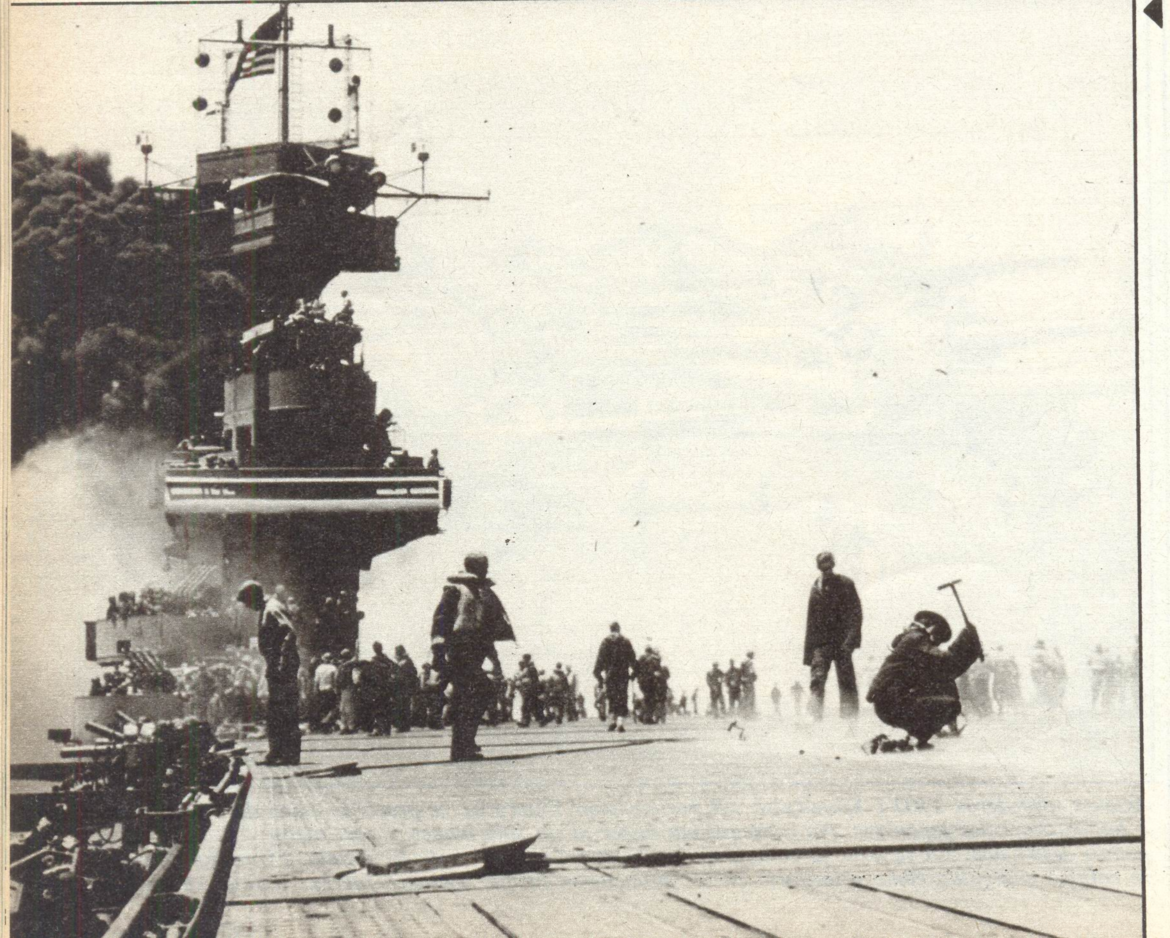
05.34 horas: «Portaaviones enemigos».

05.45 horas: «Numerosos aviones enemigos se dirigen hacia Midway ángulo del meridiano 320º distancia 150».

06.30 horas: «Dos portaaviones y buques pesados ángulo del meridiano 320º distancia 180 rumbo 135º velocidad 25».

La posición de la formación japonesa se encontraba a unas 200 millas al oeste-suroeste de la Task Force 16; los mensajes de localización presentaban un error de unas 40 millas y sólo hablaban de la presencia de 2 portaaviones en vez de 4. Fletcher y Spruance sabían ya aproximadamente dónde se encontraba la fuerza de ataque enemiga.

A las 06.07, cuatro minutos después del último mensaje de la misión de reconocimiento, Fletcher ordenó a Spruance que pusiese rumbo hacia el sur-suroeste con el **Enterprise** y el **Hornet** y que atacara los portaaviones japoneses. El **Yorktown** le seguiría en cuanto regresasen los 10 SBD que volaban en misión de reconocimiento. Al tiempo que las Task Forces americanas iban en busca de los japoneses, los aviones de éstos, que habían despegado de los 4 portaaviones a las 04.30, llegaban a Midway. Los 108 aviones japoneses fueron localizados a las 05.53 por el radar de Midway a 93 millas al noroeste de la isla. A las 06.00, todos los aviones de caza americanos se hallaban en vuelo; a las 06.13, a 30 millas de la isla, los 20 **Buffaloes** y los 6 **Wildcats** del Marine Corps, inferiores en número y en prestaciones a los zero japoneses, se vieron comprometidos en un duro



Incendio a bordo del Yorktown, *alcanzado por los aviones japoneses. La unidad habría podido salvarse, pero el ataque inesperado del sumergible japonés* I-168 *provocó su fin.*

Una dramática escena de un Wildcat *y su piloto. A pesar de la gran victoria de los aviones de la U.S. Navy en Midway, el aterrizaje en los barcos fue a menudo extremadamente difícil. Fueron numerosos los aviones que cayeron y se perdieron en el mar, averiados o estrellados en el momento de tocar la cubierta.*

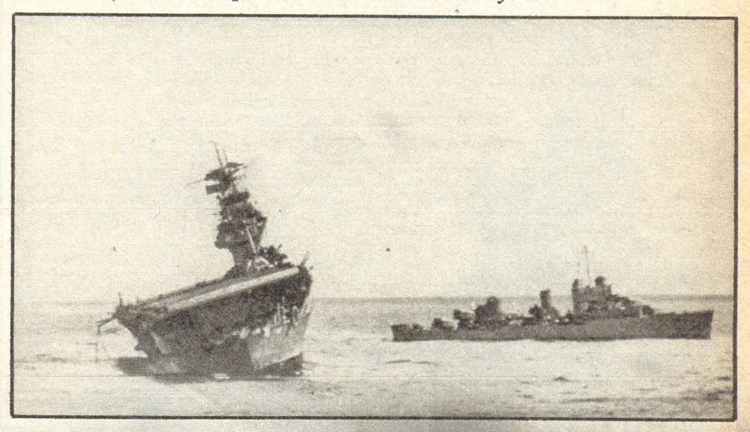
enfrentamiento sin que pudiesen alcanzar con sus disparos a los bombarderos nipones, que a las 06.30, comenzaron el bombardeo de Midway, durante el cual destruyeron y dañaron gran parte de las instalaciones. El primer ataque finalizó a las 06.50, si bien también fue el último de los muchos que había planeado Yamamoto, ya que el desarrollo de la batalla impidió a los japoneses la posibilidad de infligir nuevas ofensivas contra Midway. Las pérdidas de aviones, en aquel primer encuentro, fueron cuantiosas por ambas partes. Sin embargo, el principio de la operación había supuesto una neta ventaja para los japoneses que habían ocasionado graves daños en las instalaciones de Midway y habían reducido sensiblemente el potencial aéreo americano con base en la isla.

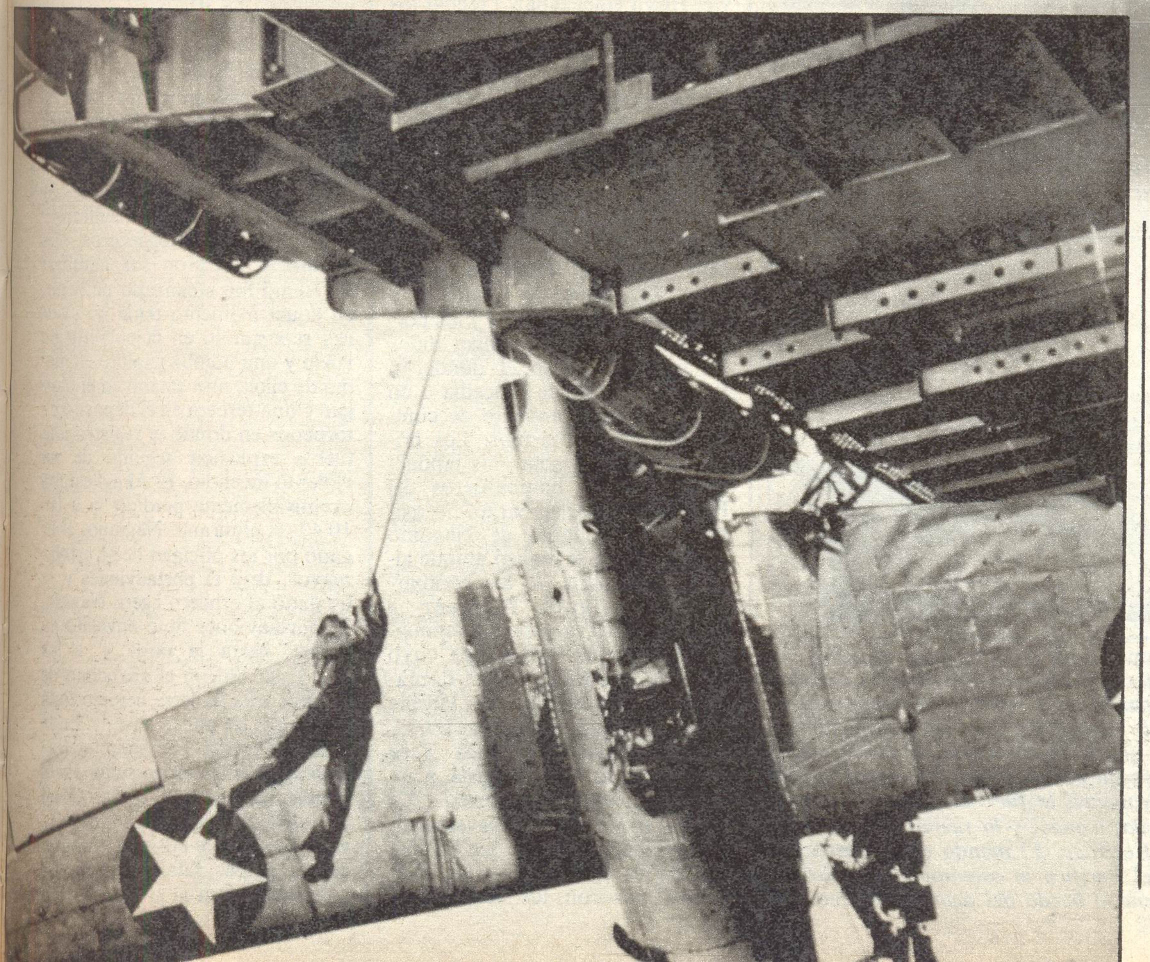
Al cabo de dos minutos de haberse iniciado el enfrentamiento aéreo, es decir a las 06.15, despegaron de Midway otros 6 aviones torpederos TBF **Avengers** de la U.S. Navy y 4 bimotores B.26 **Marauders** de la U.S. Army Air Force, armados también con torpedos, para atacar los portaaviones de Nagumo. A las 07.10, alcanzaron la escuadra enemiga, pero antes de que pudiesen atacar fueron interceptados por los cazas adversarios que derribaron 5 aviones; otros 3 fueron destruidos por los cañones antiaéreos. A Midway volvieron un **Avenger** y dos B.26 dañados. En cuanto despegaron los 108 aviones de Nagumo, éste dio orden de que estuviesen preparados en los portaaviones otros 93 aparatos entre torpederos y bombarderos al objeto de poder atacar, en cuanto fuese avistada, cualquier formación naval americana. Con idéntico fin, a partir de las 04.35, había hecho catapultar 7 hidroaviones desde los cruceros. A las 07.00, aún no se había recibido ninguna señal de avistamiento; entre tanto, el comandante del grupo que había atacado Midway pedía a Nagumo que lanzase una segunda oleada de aparatos contra la isla. A las 07.15, Nagumo tomó una decisión que habría de serle fatal en las sucesivas fases: ordenó que los 93 aviones preparados para atacar la flota americana cambiasen los torpedos por bombas y en cuanto estuviesen listos que despegasen para atacar Midway. Mientras se ejecutaba esta orden, el avión de reconocimiento del crucero **Tone** comunicaba a las 07.28: «Diez unidades enemigas ángulo del meridiano 10° distancia 240 millas de Midway rumbo 150° velocidad superior a 20 millas». Ante la noticia del avistamiento, Nagumo no consideró necesario tener que dar contraorden, tanto más cuanto que no se había indicado la presencia de ningún portaaviones y, de todos modos, después del segundo ataque a Midway siempre se estaría a tiempo de lanzar los aviones contra las unidades americanas. Mantuvo esta convicción hasta las 07.45; a esta hora, Nagumo valoró de nuevo la situación y decidió atacar las naves enemigas con los pocos aviones pertrechados con torpedos que quedaban, ya que en ese momento la mayor parte de los aparatos habían cambiado el armamento a raíz de la orden dada por él a las 07.15. A las 08.09, el servicio de reconocimiento precisó el avistamiento de cruceros y 5 destructores; a las 08.20, localizó un portaaviones. De este modo, Nagumo supo que se encontraba frente a una fuerza aeronaval americana y se dio cuenta de que había perdido mucho tiempo al modificar el plan de utilización de los aviones debido a una apreciación apresurada de la situación.

En el transcurso de estos acontecimientos, entre las 07.55 y las 08.30, varios bombarderos en picado del Marine Corps y cuatrimotores B.17 de las USAAF, lanzaron un ataque sobre el portaaviones, en un intento de hacer blanco en el **Hiryu** y en el acorazado **Haruna**, pero fallaron la



En la cubierta del Yorktown *escorado. La pérdida de la unidad, además de los aviones que se perdieron en la acción, fue el precio que pagaron los americanos por la victoria de Midway.*



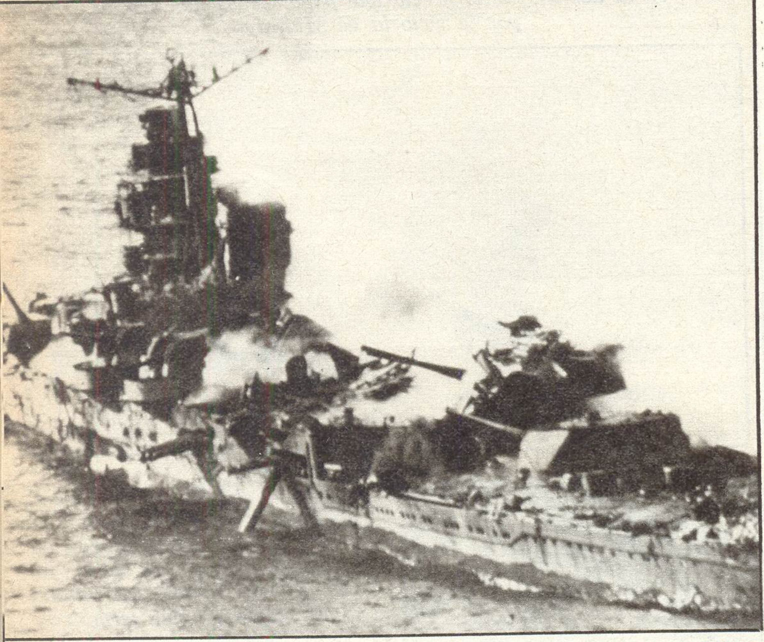


El fin del Yorktown. *Al alba del 7 de junio, a las 06.00 horas, con un intenso fragor se volcó y se hundió. La batalla de Midway había terminado.*

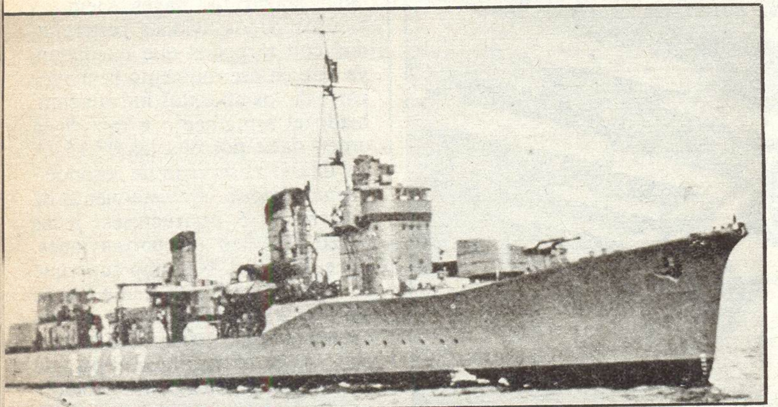
operación mientras tanto, algunos aviones habían sido derribados por los destructores y los cañones antiaéreos japoneses. Durante ese tiempo, el submarino **Nautilus** había logrado infiltrarse en la formación y lanzó un torpedo contra una unidad —identificada como un acorazado—, pero erró el tiro. Tuvo que alejarse a toda prisa para huir de la violenta reacción. En realidad el sumergible había disparado, sin éxito, contra el destructor **Arashi.**

Una hoguera de portaaviones

A las 06.07, Spruance había puesto rumbo, con su Task Force 16, hacia el suroeste a la velocidad de 25 nudos. Su plan era lanzar los aviones a las 09.00, pues consideraba que a esa hora la distancia que le separaba de Nagumo sería de unas 100 millas. La noticia de que Midway estaba sometida a un bombardeo hizo que Spruance tomase la decisión de ordenar que los aviones despegasen dos horas antes de lo previsto, aun sabiendo que la distancia era enorme y que el radio de acción de sus aviones no permitiría a muchos de ellos regresar a bordo, lo que significaría perder gran número de aparatos y pilotos. Pero Spruance opinaba que era preciso correr ese riesgo, pues si lanzaba sus escuadrillas a las 07.00, éstas sorprenderían con toda probabilidad a los portaaviones de Nagumo precisamente en el momento más crítico en que éstos pudieran encontrarse, es decir durante el regreso de los aviones de Midway, o bien mientras los aparatos, una vez de vuelta, repostaban combustible para despegar y realizar un nuevo ataque. A las 07.02, los aviones americanos empezaron a despegar de las cubiertas del **Enterprise** y del **Hornet.** Spruance había tomado además otra decisión importante: enviar al ataque la casi totalidad de los aviones. A las 07.32, volaban hacia los buques de Nagumo 67 bombardeos **Dauntless,** 29 aviones torpederos **Devastators** y 20 cazas **Wildcats,** mientras que en el cielo de la Task Force 16 patrullaban 18 **Wildcars** y quedaban otros tantos de reserva en los portaaviones. Una vez que hubo despegado el último avión, Spruance puso rumbo al 240°, a 25 nudos. El almirante Fletcher, con la Task Force 17, siguió el mismo rumbo que Spruance a idéntica velocidad y retrasó el lanzamiento de sus aviones en dos horas, para el caso de que fuesen avistados otros portaaviones japoneses. Al no recibir ninguna otra señal de avistamiento, a las 08.38 ordenó el despegue; a las 09.06, ya habían levantado el vuelo del **Yorktown** 17 **Dauntless,** 12 **Devastators** y 6 **Wildcats;** en la cubierta se hallaban preparados los retenes aéreos.



El crucero japonés Mikuma *a punto de desaparecer alcanzado, a las 14.45, por los aviones del* Hornet.



El destructor japonés Asagumo *de la escolta de la escuadra de portaaviones. En Midway, las fuerzas navales japonesas que participaron en la operación comprendían: la escuadra de portaaviones de ataque, la fuerza de ocupación de Midway y un grupo en avanzada de sumergibles. La escuadra de portaaviones de ataque estaba mandada por el almirante Nagumo, la fuerza de ocupación por el almirante Nobutake Kondo, y la fuerza en avanzada exploradora por el almirante Komatsu. El mando de la operación en el norte y en el sur del Pacífico lo ostentaba el almirante Yamamoto que tenía su enseña a bordo del acorazado* Yamato.

La escuadra de portaaviones japoneses continuaba la ruta hacia Midway. Nagumo no había variado la dirección a pesar de que conocía la presencia de una Task Force americana. A las 08.37, el **Kaga,** el **Akagi,** el **Soryu** y el **Hiryu** empezaban a recibir los aviones que regresaban de la incursión de Midway. Entre tanto fueron localizados algunos aviones americanos que llegaban de los portaaviones. A las 09.05, el almirante Nagumo no esperó más: ordenó efectuar un viraje de 90° hacia el este-nordeste para ir al encuentro de las fuerzas americanas. A las 09.17, toda la formación japonesa seguía la nueva ruta. Los aviones del **Enterprise** y del **Hornet** se acercaban y los portaaviones japoneses tenían todos los aviones a bordo, en donde, en aquel momento, se procedía a un febril aprovisionamiento de combustible de los mismos. Los primeros en llegar sobre los japoneses fueron 35 bombarderos del **Hornet** que, sin embargo, no avisaron las unidades de Nagumo por lo que no se realizó ataque alguno; una parte de los bombardeos consiguió regresar a Midway. Intervinieron a continuación los aviones torpederos, cuyo sacrificio fue total. La 8.ª Escuadrilla de torpederos del **Hornet** avistó a los japoneses a las 09.25, fue interceptada por los **Zero** nipones y se vio sometida a un violento fuego antiaéreo. La mayor parte de los **Devastators** fue derribada antes de que pudiese atacar; los aparatos que aún quedaban lanzaron los torpedos y fueron destruidos en sucesivos momentos. Ninguno de los objetivos fue alcanzado. De los 15 aviones de la 8.ª Escuadrilla, se perdieron todos excepto el del subteniente Gay. Poco después de las 09.30, atacaron los 14 aviones torpederos del **Enterprise** (6.ª Escuadrilla) que eligieron como objetivo el **Kaga.** El portaaviones salió indemne y la 6.ª Escuadrilla fue diezmada, con 10 aparatos derribados. A las 10.00 llegaron los 12 **Devastators** del **Yorktown** (3.ª Escuadrilla) que se lanzaron contra el **Soryu:** 7 aparatos cayeron envueltos en llamas antes de que pudiesen lanzar los torpedos y 3 fueron derribados durante la fase de lanzamiento. Representó un auténtico desastre para los aparatos torpederos. De 41 aviones que habían despegado, sólo volvieron 6 y ni un sólo torpedo había dado en el blanco. Esto se debió en parte al tipo anticuado de avión utilizado, que se encontró en inferioridad de condiciones frente al excelente tipo de caza japonés. Mientras tanto, los japoneses se preparaban para lanzar aviones contra los buques americanos.

Hacía poco tiempo que había terminado el ataque de los aviones torpederos, cuando aparecieron los bombarderos del **Enterprise** y el **Yorktown.** Algunos minutos después de las 10.000, estos aparatos avistaron los cuatro portaaviones de Nagumo: el **Hiryu** a proa y distanciado de los otros, y el **Akagi,** el **Kaga** y el **Soryu** dispuestos en triángulo invertido, el primero a babor, el tercero a estribor y el segundo a popa del **Akagi** y el **Soryu.** El **Kaga** y el **Akagi** fueron atacados por 37 bombarderos del **Enterprise:** a las 10.26, a 70° en picado y con una débil oposición antiaérea y de los cazas japoneses que aún no se habían reorganizado tras el enfrentamiento con los torpederos, los **Dauntless** lanzaron sus bombas. El **Akagi** fue alcanzado de lleno; en aquel momento tenía 40 aviones repostando en la cubierta de vuelo y una bomba explotó en medio de ellos; otra estalló en el hangar y una tercera en el depósito de torpedos en donde se registró una fuerte explosión seguida de un violento incendio. El **Akagi** estaba irremisiblemente perdido y, a las 10.47, el almirante Nagumo, obligado por los oficiales de su estado mayor, dejó el portaaviones y se trasladó al crucero ligero **Nagara.** El portaaviones flotó envuelto en llamas hasta la tarde y, a las 19.15, se ordenó el abandono de la nave tras haberse perdido toda esperanza de poder salvarla. En la madrugada del 5 de junio fue torpedeada para acelerar su fin. En el mismo momento en que el **Akagi** era alcanzado, el **Kaga** recibía la correspondiente dosis de bombas, cuyos golpes fatales fueron los que alcanzaron al grupo de avio-



El sacrificio del almirante japonés Tamón Yamaguchi, comandante de la II División de Portaaviones a bordo del Hiryu. *Murió a causa de una bomba lanzada por un avión del portaaviones* Enterprise, *al mando del almirante Raymond Spruance.*

nes que estaban en cubierta y el que provocó la explosión de un depósito de carburante de aviones o de municiones. A los pocos minutos del comienzo del ataque, el **Kaga** estaba en llamas; el gran portaaviones permaneció a flote hasta las 19.25; después, con una tremenda explosión, se abismó en el océano. Una vez que el **Akagi** y el **Kaga** fueron alcanzados, 17 **Dauntless** del **Yorktown** se lanzaron sobre el **Soryu**. Este tenía en la cubierta un grupo de aviones a punto de despegar, mientras los otros aparatos repostaban combustible en el hangar. Los americanos efectuaron dos ataques y, entre las 10.25 y las 10.28, hicieron blanco en el **Soryu** en tres ocasiones, alcanzándole en la cubierta de vuelo, en el hangar, en los ascensores y en las superestructuras. El portaaviones se incendió y, a las 10.50, fue abandonado por la tripulación. Entretanto, el sumergible **Nautilus** se había infiltrado en la formación japonesa y, tras haber avistado el Soryu envuelto en llamas, entre las 13.59 y las 14.05, le lanzó tres torpedos. El portaaviones, en llamas, se mantuvo a flote hasta bien entrada la tarde; a continuación explotaron los depósitos de popa de carburante de avión y la nave se partió en dos. Primero se hundió la popa y, hacia las 19.20, la parte de proa.

Los aviones americanos trataban ahora de regresar a sus barcos. Fue una lenta agonía. Muchos de ellos se encontraban en el límite de la autonomía; el carburante no les permitía llegar hasta los portaaviones; algunos tuvieron que amerizar y se perdieron; otros pudieron alcanzar los portaaviones y para acelerar el aterrizaje se les ordenó a los pilotos que lo hicieran en cualquiera de las tres unidades sin esperar a que les tocase el turno en el portaaviones al que pertenecían, para evitar así que otros aparatos cayesen en el mar por falta de carburante.

La victoria había sido importante: tres portaaviones japoneses se estaban hundiendo y las Task Forces americanas estaban intactas. En cambio, fueron graves las pérdidas de aviones: el **Yorktown** había perdido todos los aviones torpederos excepoto uno, así como 2 bombarderos y 3 cazas; el **Enterprise**, 14 bombarderos de 37, 10 torpederos de 14 y un caza; el **Hornet**, todos los aviones torpederos y 12 cazas.

El golpe de gracia

A pesar de la pérdida de los 3 portaaviones, Nagumo decidió atacar a los americanos y entregó el mando táctico al contraalmirante Abe que mandaba los acorazados y los cruceros de la escuadra de portaaviones. Abe comunicó a Yamamoto que se dirigía contra la Task Force 17: «Avistada formación enemiga con un portaaviones, 5 cruceros y 6 destructores. Angulo del meridiano 10° 240 millas de Midway. Nos dirigimos hacia ella». A la vez, Abe había ordenado al comandante de la 2.ª División de portaaviones, almirante Yamaguchi, a bordo del **Hiryu**: «Atacad al portaaviones enemigo». A las 11.00 ya había despegado un primer grupo de 18 bombarderos y 6 cazas, y a las 13.31 dejaban el portaaviones 10 aviones torpederos y 6 cazas. Dos aparatos de reconocimiento del crucero **Chikuma**, que habían localizado a la fuerza de Fletcher, guiaron hacia la misma las escuadrillas del **Hiryu**. Mientras se desarrollaba el ataque a la Task Force 17, la 2.ª Flota del almirante Kondo, que escoltaba a la fuerza anfibia de ocupación, emprendía rumbo norte a 28 nudos para acudir en

BATALLA DE MIDWAY: FUERZAS NAVALES JAPONESA

FLOTA COMBINADA

Comandante en jefe: alm. *Isoroku Yamamoto,* a bordo del *Yamato*
Jefe de estado mayor: c.a. *Matome Ugaki*
1.ª Flota, Escuadra de batalla: alm. *I. Yamamoto*
1.ª División acorazados: *Yamato, Mutsu, Nagato*
- Portaaviones: *Hosho* (8 aviones torpederos)
3.ª Flotilla destructores (c.a. *Shintaro Hashimoto*, a bordo crucero *Sendai*
11.ª Escuadrilla: *Fubuki, Shirayuki, Hatsuyuki, Murakumo*
19.ª Escuadrilla: *Isonami, Uranami, Ayanami, Shikinami*
20.ª Escuadrilla: *Amagiri, Yugiri, Asagiri, Shirakumo*
Buques transporte aviones: *Chyioda, Nisshin*
Destructores de escolta: *Yukaze*
(*) 2.ª División acorazados (v.a. *Shiro Takasu): Ise, Hyuga, Fuso, Yamashiro*
9.ª División cruceros (c.a. *Fukuhara Kishi): Kitakami, Oi*
Buques aprovisionamiento: 4 buques cisterna
Escuadra portaaviones de ataque: v.a. *C. Naguno;* jefe de s.m. c.a. *R. Kusaka*
1.ª División portaaviones (v.a. *C. Naguno): Akagi* (63 aviones) *Kaga* (83)
2.ª División portaaviones (c.a. *T. Yamaguchi): Hiryu* (63 aviones), *Soryu* (63)
3.ª División 2.ª sec. acorazados (c.a. *H. Abe: Haruna, Kirishima*
8.ª División cruceros: *Tone, Chikuma*
10.ª Flotilla destructores: (c.a. *S. Kimura* a bordo crucero *Nagara)*
4.ª Escuadrilla: *Arashi, Nowakj, Maikaze, Hagikaze*
10.ª Escuadrilla: *Yagumo, Makigumo, Akigumo, Kazagumo*
17.ª Escuadrilla: *Tanikaze, Urakaze, Isokaze, Hamakaze*
Buques de aprovisionamiento: 5 buques cisterna
Fuerza de invasión, 2.ª Flota: v.a. *Nobutake Kondo;*
Jefe de c.m. c.a. *K. Shiraishi*
GRUPO DE PROTECCION (v.a. *N. Kondo)*
3.ª División 1.ª sec. acorazados (c.a. *G. Mikawa): Kongo, Hiei*
4.ª División 1.ª sec. cruceros: *Atago, Chokai*
5.ª División cruceros (v.a. *T. Takagi): Myoko, Haguro*
4.ª Flotilla destructores (c.a. *S. Nishimura* a bordo crucero *Yura*)
2.ª Escuadrilla: *Harusame, Murasam, Yudachi, Samidare*
9.ª Escuadrilla: *Minegumo, Asagumo, Natsugumo*
Núcleo logístico: portaaviones *Zuiho* (23 aviones), destructor *Mikazuki*, 4 buques cisterna, 1 barco taller
GRUPO DE APOYO (c.a. *T. Kurita*)
7.ª División cruceros: *Mogami, Mikuma, Suzuya, Kumano*
Destructores: *Asashio, Arashio*
Núcleo logístico: 1 buque cisterna
GRUPO ANFIBIO (c.a. *R. Tanaka* a bordo crucero *Jintsu*)
2.ª Flotilla destructores: *Oyashio, Kuroshio, Yukikaze, Hatsukaze, Tokitsukaze, Amatsukaze, Kagero, Arare, Kasumi, Shiranuhi*
Núcleo transportes: 12 buques de transporte, 1 buque cisterna, 3 guardacostas
GRUPO HIDROAVIONES (c.a. *R. Fujita*)
11.ª División portaaviones: *Chitose* (20 hidros), *Kamikawa Maru* (8 hidros)
Destructor: *Hayashio*
Guardacostas: *n. 35*
GRUPO DRAGADO
4 dragaminas, 3 cazasubmarinos, 3 barcos auxiliares
6.ª Flota, Fuerza avanzada de submarinos: v.a. *Teruhitsa Komatsu*, en Kwajalein, a bordo crucero *Katori*
3.ª Escuadrilla submarinos: *I-168, I-169, I-171, I-174, I-175*
5.ª Escuadrilla submarinos: *I-156, I-159, I-162, I-164, I-166*
13.ª Escuadrilla submarinos: *I-121, I-123*
(*) Unidades para la protección de la fuerza de asalto en el desembarco de las Aleutinas.

FUERZAS NAVALES AMERICANAS

FLOTA DEL PACIFICO

Comandante en jefe: alm. *Chester W. Nimitz*
Escuadra portaaviones de ataque: c.a. *Frank J. Fletcher*
Task Force 17 (c.a. F. J. Fletcher)
TASK GROUP 17.2 (c.a. *W. W. Smith):* cruceros *Astoria, Portland*
TASK GROUP 17.4 (c.n. *G. C. Hoover*): 2.ª Escuadrilla destructores: *Hamman, Hughes, Anderson, Morris, Russell, Gwin*
TASK GROUP 17.5 (c.n. *E. Buckmaster*): portaaviones *Yorktown* (75 aviones)
Task Force 16 (c.a. *Raymond A. Spruance)*
TASK GROUP 16.2 (c.a. *T. C. Kinkaid*): 6.ª División cruceros: *New Orleans, Minneapolis, Vincennes, Pensacola, Northampton, Atlanta*
TASK GROUP 16.4 (c.n. *A. R. Early*): 1.ª Escuadrilla destructores: *Phelps, Worden, Aylwin, Monaghan*
6.ª Escuadrilla destructores: *Balch, Conyngham, Ellet, Benham, Maury*
TASK GROUP 16.T (c.n. *G. D. Murray*): portaaviones *Enterprise* (79 aviones),
Hornet (79 aviones)
Grupo logístico: buques cisterna *Cimarron, Platte* - destructores *Denvey, Monssen*
Escuadra submarina: c.a. *Robert H. English*, en Pearl Harbor
TASK GROUP 7.1: *Cachalot, Flying Fish, Tambor, Trout, Nautilus, Grayling, Grouper, Gato, Dolphin, Cuttlefish, Gudgeon, Grenadier*
TASK GROUP 7.2: *Narwhal, Trigger, Plunger*
TASK GROUP 7.3: *Pike, Tarpon, Finback, Growler*



El Yorktown, *escorado y con un incendio a bordo, tras haber sido alcanzado por los proyectiles de los aviones y de un submarino japonés.*

auxilio de Nagumo y Abe. Poco después, Yamamoto ordenaba a los portaaviones **Junyo** y **Ryujo**, de la escuadra que operaba en las Aleutinas, que se dirigiesen hacia el sur para unirse al **Hiryu**, a la vez que las otras unidades deberían encontrarse con él a las 09.00 del 5 de junio para enfrentarse juntos a las fuerzas navales americanas. Un poco antes del mediodía, el radar del **Yorktown** señaló la presencia de los aviones japoneses que se acercaban. El portaaviones americano apenas tuvo tiempo de permitir que despegasen 8 **Wildcats** cuando se vio encima los aviones del **Hiryu**. Una primera bomba estalló sobre cubierta de vuelo, la segunda penetró por la chimenea y explotó en las calderas, de modo que la velocidad disminuyó a 6 nudos, se redujo aún más y el barco quedó inmovilizado. Una tercera bomba hizo explosión en la cuarta cubierta próxima a los depósitos de combustible. La isla estaba en llamas; todos los aparatos de comunicación, localización y control habían quedado inservibles. Fletcher fue obligado a abandonar el portaaviones y se embarcó en el crucero **Astoria**, mientras el **Portland** intentaba remolcar el **Yorktown**. Spruance envió de de refuerzo a las naves de Fletcher los cruceros **Vincennes** y **Pensacola** y los destructores **Benham** y **Balch**. El **Yorktown** estaba a punto de terminar la reparación de 4 calderas, que le habrían permitido alcanzar una velocidad de 20 nudos, cuando llegó la segunda oleada del **Hiryu** con los aviones torpederos. Eran las 14.30. El portaaviones fue situado en medio de los cruceros que abrieron, secundados por las demás unidades de la formación, un nutrido fuego de defensa. Los japoneses atacaron desde cuatro lados; a las 14.42, el **Yorktown** pudo evitar dos torpedos, pero fue alcanzado por otros dos que estallaron en los depósitos de combustible y le provocaron un ladeo de 17º, que aumentó a 26º en menos de 20 minutos. A las 15.00 parte de la tripulación abandonó el barco.

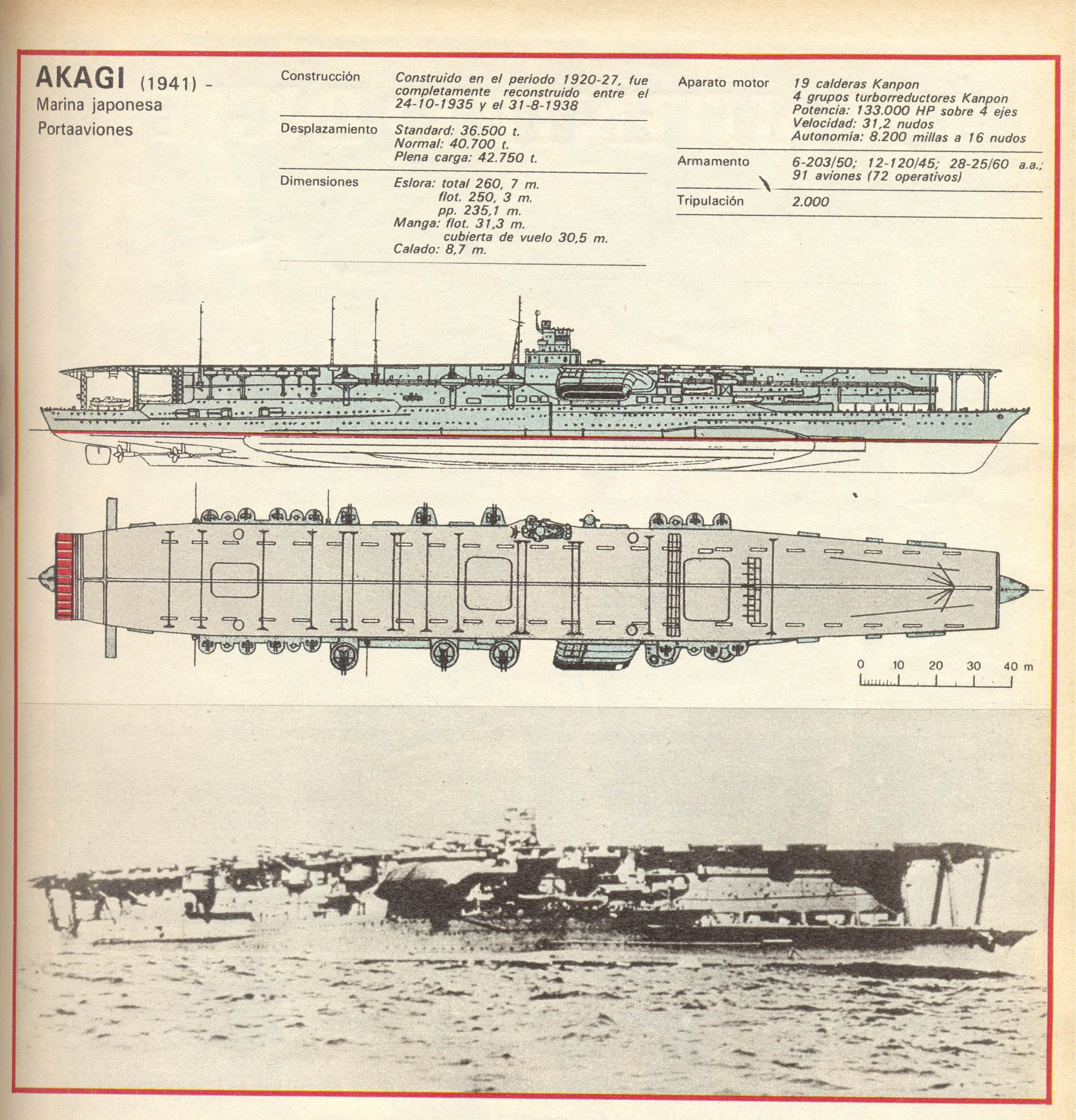
Mientras se desarrollaba el ataque japonés al **Yorktown**, 10 bombarderos de este portaaviones que se encontraban en misión de reconocimiento señalaron a las 14.45 la presencia del **Hiryu** con 2 buques de línea, 3 cruceros y 4 destructores, a 110 millas del punto en donde se hallaba la Task Force 17. El mensaje del avistamiento fue recibido por Spruance quien, a las 15.30, envió contra el portaaviones de Nagumo 24 **Dauntless** del **Enterprise**, 10 de los cuales habían pertenecido al Yorktown. Llegaron sin ninguna escolta hasta el lugar del **Hiryu**, que navegaba a 30 nudos, y le alcanzaron mortalmente con 4 bombas, una de las cuales destruyó la isla, en donde encontró la muerte el almirante Yamaguchi. Los **SBD** americanos dejaron el último portaaviones de Nagumo en llamas, sobre el que soltaron, sin ningún resultado, B.17 de la **USAAF** y aviones del Marine Corps, que habían emprendido el vuelo desde Molokai y Midway. A las 03.15 del 5 de junio, el **Hiryu** fue abandonado y, para acelerar su fin, fue torpedeado por 2 destructores a las 05.10; el barco no desaparecería hasta las 09.00. Ya sólo quedaba el recuerdo de la que había sido la poderosa escuadra de ataque de portaaviones, que había dejado sentir su fuerza destructora desde las Hawaii hasta el océano Indico.

A partir del día 4, se le había escapado a Yamamoto el exacto control del conocimiento de la situación, quien consideraba que la flota enemiga estaba vencida, sin aviones y en retirada. Pero a las 21.30 recibió un mensaje de Nagumo: «Las fuerzas enemigas comprenden 5 portaaviones, 6 cruceros y 15 destructores y se dirigen hacia el oeste. Nos retiramos hacia el noroeste a 18 nudos». A las 22.50 Nagumo comunicaba de nuevo: «Se dirigen hacia el oeste 4 portaaviones enemigos, 6 cruceros y 16 destructores. Carecemos de portaaviones». Yamamoto dudó de que los americanos pudieran tener 4 o 5 portaaviones y consideró que los datos eran erróneos. De todos modos, ordenó a Kondo que se reuniese con Nagumo y, a las 23.40, la 2.ª Flota recibió órdenes de prepararse para un enfrentamiento nocturno. Durante la noche Yamamoto hizo una nueva valoración de la situación y, a raíz de nuevas informaciones, se convenció de que los americanos sólo tenían 2 portaaviones, a los que sin embargo él sólo podía oponer 2 portaaviones ligeros. Por consiguiente, el buscar batalla habría significado verse sometido a un violento ataque aéreo. A las 02.55, Yamamoto ordenó la retirada; se había desvanecido su deseo de enfrentarse al enemigo cara a cara. Con gran amargura dejó tras de sí 4 portaaviones y 250 aviones perdidos.

Las conclusiones de Midway

La batalla de Midway podía considerarse como finalizada a no ser por los acontecimientos que implicaron a la 7.ª División de cruceros del almirante Kurita, que navegaba para unirse a Yamamoto. La división fue avistada por el submarino **Tambor** que a su vez fue descubierto por los japoneses a las 03.32 del 5 de junio. Las rápidas maniobras para confundir la acción del submarino provocaron la colisión de los cruceros **Mogami** y **Mikuma** que sufrieron graves desperfectos: al primero se le declaró un incendio a bordo y la velocidad disminuyó a 16 nudos, y el segundo sufrió graves pérdidas de combustible. Kurita dejó los destructores para que los protegiesen y prosiguió a toda marcha con los otros dos cruceros. Al alba del 5 de junio, todos los aparatos de reconocimiento americanos estaban en vuelo y un PBY avistó los cruceros averiados.

Fue enviada una escuadrilla de B.17 contra estos barcos, pero no fueron avistados; mejor fortuna tuvieron los bombarderos de los «marines» si bien no consiguieron hacer blanco; sin embargo, un **SB2U Vindicator** fue a estrellarse contra una de las torres de popa del **Mikuma**, lo que agravó los desperfectos del barco. En la mañana del 5 de junio continuaron los movimientos de las dos flotas, pero sin que se llegase a establecer ningún contacto. En la madrugada del día 6, las unidades de reconocimiento del **Enterprise** avistaron el **Mogami** y el **Mikuma** y Spruance lanzó contra ellos tres ataques. El **Mogami** fue seriamente dañado, pero pudo continuar navegando. El **Mikuma**, después del segundo ataque y tras haber sido abandonado por la tripulación, fue alcanzado de nuevo a las 14.45 por los aviones del **Hornet**. Se hundió durante la noche.



AKAGI (1941) - Marina japonesa Portaaviones

Construcción	*Construido en el periodo 1920-27, fue completamente reconstruido entre el 24-10-1935 y el 31-8-1938*
Desplazamiento	*Standard: 36.500 t.* *Normal: 40.700 t.* *Plena carga: 42.750 t.*
Dimensiones	*Eslora: total 260, 7 m.* *flot. 250, 3 m.* *pp. 235,1 m.* *Manga: flot. 31,3 m.* *cubierta de vuelo 30,5 m.* *Calado: 8,7 m.*
Aparato motor	*19 calderas Kanpon* *4 grupos turborreductores Kanpon* *Potencia: 133.000 HP sobre 4 ejes* *Velocidad: 31,2 nudos* *Autonomía: 8.200 millas a 16 nudos*
Armamento	*6-203/50; 12-120/45; 28-25/60 a.a.; 91 aviones (72 operativos)*
Tripulación	*2.000*

A la caída de la tarde, Spruance hizo un balance de la situación: el cansancio de los pilotos al cabo de tres días de combate, la necesidad de aprovisionar los barcos y el riesgo de entrar en el radio de acción de los aviones enemigos con base en Wake. En consecuencia, ordenó virar hacia el este y dirigirse hacia los barcos de aprovisionamiento. Cuando Yamamoto conoció la noticia del ataque al **Mogami** y al **Mikuma**, decidió interceptar la Task Force de Spruance y sus unidades siguieron la ruta sur hasta las 07.00 del día 7; después se dirigió hacia el oeste al punto en donde eran esperadas para avituallarse. En esta ruta fue encontrado el **Mogami** que, seriamente dañado, fue escoltado hasta Truk. Tras haber completado el aprovisionamiento, el día 8, Yamamoto inició el regreso a las bases. La Task Force 17 de Fletcher se encontrava reunida en torno al **Yorktown** dañado —se había decidido ya que fuese remolcado—, cuando, hacia las 13.00 del 6 de junio, el submarino japonés **I-168** lanzó a las 13.30 contra el gran blanco 4 torpedos: 2 alcanzaron al Yorktown, uno estalló contra el destructor **Hamman**, que se hundió en 4 minutos, y otro falló. El portaaviones se escoró todavía más y sus condiciones de flotabilidad eran cada vez más críticas. La propuesta de reanudar la maniobra de remolque durante las horas del alba del día 7 se esfumó y, a las 06.00, con intenso fragor, el **Yorktwn** se volcó del todo y se hundió. La batalla de Midway había terminado. Midway fue la prueba definitiva de la importancia que asumieron los portaaviones en la moderna guerra naval; modificó la doctrina de las operaciones en el mar y rebasó el concepto tradicional de las flotas de combate alineadas una frente a otra al alcance de las grandes piezas de artillería. El medio aéreo embarcado fue calificado como prioritario en las situaciones táctico-estratégicas en donde operaban fuerzas navales complejas. Es evidente que Midway también puso de relieve la importancia de los servicios de información, que efectivamente ofrecieron a los americanos las condiciones necesarias para intervenir a tiempo. Midway fue la primera grave derrota del Japón y dio la pauta de la inevitable conclusión del conflicto. Fue una derrota táctica y estratégica, aun cuando, a excepción de los 4 portaaviones y un crucero, la flota hubiese quedado intacta y la operación de las Aleutinas se hubiese visto coronada por el éxito.